

# **El futuro de lo rural**

**Debates sobre los territorios rurales.**

**Reflexión desde Castellón**

**Dossiers d'Extensió Universitària**

**8**

**Tomás Alberich (coord.)**

**Servicio de Actividades Socioculturales (SASC)**

**Vicerectorado de Cultura**

**Universitat Jaume I**

**El futuro de lo rural**  
**Debates sobre los territorios rurales.**  
**Reflexión desde Castellón**  
**Dossiers d'Extensió Universitària nº 8**

**Autores:** Tomás Alberich Nistal (coordinador), Albert J. López Monfort, Anabel Ejarque Peñarroya, Artur Aparici Castillo, Belinda Edo Tena, Eugeni Trilles Fabregat, Josep A. Nebot i Garriga, Marcelino Herrero Salvador, Xavier Ginés i Sánchez, Vicent Querol Vicente, Vicente M. Zapata Hernández.

**Agradecimientos (otras colaboraciones o participantes en los debates):**  
Sandra Bellés Bellés, Gemma del Amo Marco, Lucía Doñate Sorribes, Teresa Giner García, Miguel Á. Martín Cuesta, Alejandra Onofre Millet, Priscila Pauner Meseguer, Amelia Poles Arrandis, Ana M. Querol Vicente, Enrique M. Salvador Sancho.

Servicio de Actividades Socioculturales  
Vicerectorado de Cultura. Universitat Jaume I  
Edificio Rectorado y Servicios Centrales  
Campus del Riu Sec  
12071 Castellón de la Plana  
Teléfono: 964 72 88 73  
peu@uji.es

Edita: Servicio de Comunicación y Publicaciones  
Corrección lingüística: Servei de Llengües i Terminologia

ISSN: 1578-5904  
Depósito Legal: CS 392-2008  
Imprime: Innovació Digital Castelló, s.l.u.

## ÍNDEX

<b>[1] Presentación e introducción metodológica .....</b>	<b>7</b>
<b>[2] Definiciones conceptuales y principales problemáticas en un contexto marcado por la crisis. El diagnóstico general .....</b>	<b>9</b>
2.1. Conceptos: de qué hablamos cuando hacemos referencia a mundo rural, áreas rurales, medio/ámbito/espacio social rural .....	9
2.2. Las definiciones desde el neoliberalismo. El contexto socioeconómico: “el mundo rural es una oportunidad”. Posibilidades de éxito de los proyectos .....	15
2.3. El desarrollo capitalista en la provincia de Castellón. Desequilibrios: concentración de la industria, los servicios y las zonas residenciales en 23 municipios .....	19
2.4. Una crisis no sólo económica, sino también de valores y de civilización .....	21
<b>[3] Problemáticas concretas y diagnóstico social.....</b>	<b>27</b>
3.1. El espacio social es heterogéneo, también en el ámbito rural .....	27
3.2. Características y problemáticas sociodemográficas: el envejecimiento de la población, la masculinización y la generación soporte .....	30
3.3. Las comunicaciones e infraestructuras. La calidad de vida y los servicios .....	32
3.4. La vuelta a lo rural. Los neururales y el retorno de trabajadores por la crisis. Las propuestas de Savia Rural. ....	36
3.5. Dependencia económica y desarrollo endógeno, ¿hay que apoyar cualquier inversión? .....	45

3.6.	Desagrarización. Diferenciar espacio rural de espacio agrario. El peso económico se ha trasladado desde la producción agraria a la posproducción: distribución, transformación y venta .....	47
3.7.	Aspiraciones .....	48
<b>[4]</b>	<b>Nuevas oportunidades y otras propuestas de acción.</b>	
	<b>El papel de los agentes técnicos y de la Universidad .....</b>	<b>51</b>
4.1.	¿Qué construye la imagen del mundo rural? ¿Cuáles son sus elementos más definitorios? .....	51
4.2.	Hay que vencer el complejo de inferioridad. Acabar con el victimismo o crear un victimismo reivindicativo, de acción. La necesidad de líderes .....	54
4.3.	Agroecología y agricultura ecológica, posibilidades como oportunidad de desarrollo .....	55
4.4.	Asegurar la participación endógena en la intervención en el territorio, la participación de la población de cada municipio y comarca.....	56
4.5.	La heterogeneidad social y el derecho a la diferencia. No imitar lo urbano tal cual. Elaborar nuevos modelos y nuevos indicadores .....	57
4.6.	Desarrollar propuestas estratégicas y planes estratégicos a escala comarcal.....	61
4.7.	El papel y las funciones de los agentes técnicos y de la Universidad .....	62
<b>[5]</b>	<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>65</b>

# [1]

## PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

Este documento se ha realizado a partir de las reflexiones, ideas y propuestas recogidas en debates organizados por la Universidad Jaume I de Castellón, en el marco del Programa de Extensión Universitaria que promueve el Servicio de Actividades Socioculturales (SASC) y de las actividades del Observatorio para el Desarrollo Sociocultural Rural de Castellón, incorporando también opiniones individuales y textos aportados posteriormente a los propios debates a lo largo de los años 2010 y 2011 (y actualizaciones en 2012). El contenido final del texto es, por tanto, el resultado de los debates y no la agregación o yuxtaposición de las diversas visiones. Tal vez ninguno de los participantes encuentre recogidas aquí con exactitud sus líneas argumentales, al menos no en su totalidad, sino que el propio proceso de debate se ha convertido en estructurador de los contenidos.

En cuanto a los objetivos y destinatarios del texto, decir que se ha tratado de hacer una publicación útil para el personal técnico, gestores políticos y sector asociativo que está (vive) o actúa (trabaja) en ámbitos rurales. Aunque se ha utilizado una metodología abierta, del tipo libro blanco, no se ha pretendido, ni mucho menos, realizar un documento de estas características sobre el presente y el futuro de los ámbitos y espacios rurales de Castellón. Esto hubiera obligado al menos a programar estudios, debates y recogida de opinión de los diferentes actores, agentes y sectores sociales representativos de la provincia.

En una parte del proceso se ha utilizado (parcialmente) la técnica Delphi, que consiste en el envío de sucesivos cuestionarios a un grupo de expertos. A partir del análisis de las respuestas recibidas, se realiza un nuevo cuestionario que se reenvía a los mismos expertos; y así varias veces, realizándose posteriormente un análisis (cuantitativo y cualitativo) del conjunto de la información recopilada. Este método es especialmente útil para situaciones o temas en que

es muy difícil reunir a las personas expertas. En nuestro caso sí era posible reunirse y debatir directamente, por lo que se han combinado diversas técnicas de investigación.

En primer lugar, una vez realizados los dos primeros debates de aproximación al tema, sobre el presente y el futuro del “mundo rural”, se elaboró un texto que se envió a todos los participantes en dichos debates, para que fuesen corregidos, ampliados y se añadiesen nuevas reflexiones. A partir de toda esa información se elabora un nuevo documento que se presenta a agentes de desarrollo local en el marco de los programas del SASC, particularmente el conocido como Pais@Rural y al Observatorio para el Desarrollo Sociocultural Rural de Castellón, recogiendo algunas aportaciones nuevas en estos ámbitos y realizándose un nuevo debate general. El siguiente paso ha sido elaborar un cuestionario abierto, donde se recogían, en 31 apartados, las ideas-fuerza, las propuestas y los puntos críticos de las reflexiones anteriormente realizadas, que se sometieron de nuevo a la opinión de los expertos participantes. Para cada tema y subtema (básicamente los mismos en que se estructura este documento) se ha preguntado por la opinión que le merecía al encuestado, si estaba o no de acuerdo con las afirmaciones contenidas y por qué, qué le sugería y qué propuestas nuevas podía hacer al respecto.

Con estas respuestas escritas se ha elaborado un nuevo documento, en el que se ordenan y recogen de forma resumida las nuevas aportaciones. Este documento se contrastó con el anterior y se ha fusionado con él, tratando de crear otro que tenga un orden coherente, sin perder las ideas novedosas y el estilo particular de relatar las propuestas de cada participante. Por este motivo en el presente DOSSIERS se recogen, junto a reflexiones y temas ampliamente desarrollados colectivamente, una parte de las ideas individuales y particulares “entrecorilladas”. Tal vez en algún momento de la lectura pueda dar lugar a cierta confusión, pero se ha preferido mantener esa línea de redacción. Así, en cada apartado, aparecen primero exposiciones y elaboraciones colectivas, sobre las que hay consenso. Luego se apreciarán algunos relatos y propuestas entrecorilladas, que corresponden a aportaciones individuales (que no han sido contestadas ni rebatidas y que se consideran ideas interesantes a tener en cuenta). En total se aporta casi un centenar de propuestas e iniciativas, algunas generales y otras muy concretas.

Finalmente se ha elaborado un cuarto documento completo y casi definitivo (realmente se han redactado más de una docena de documentos provisionales sucesivos), que se envió de nuevo a todas las personas que habían participado en el proceso. Una vez recogidas sus apreciaciones y sugerencias finales, se elaboró el presente número de DOSSIERS.

Se trata, por tanto, de una monografía elaborada con un tipo de criterio diferente al habitual, un texto que se ha ido creando mediante las aportaciones de muchas personas durante un tiempo determinado. Y suficiente para realizar una reflexión sosegada que,

además, ha querido mantener en lo posible la expresión original de dichas reflexiones y debates, siendo el trabajo del editor-coordinador organizar todas esas reflexiones sin apenas cambiar su significado original.

La coordinación y dirección de los debates ha estado a cargo de Albert López, Artur Aparici y Tomás Alberich, que es el autor de la redacción final del presente documento y, por tanto, único responsable de sus errores y aciertos, aunque el DOSSIERS sea desde luego una obra totalmente colectiva.





# [2]

## DEFINICIONES CONCEPTUALES Y PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS EN UN CONTEXTO MARCADO POR LA CRISIS. EL DIAGNÓSTICO GENERAL

### 2.1. **Conceptos: de qué hablamos cuando hacemos referencia a *mundo rural, áreas rurales, medio/ámbito/espacio social rural***

El debate acerca de cuál es el término más adecuado a utilizar cuando hablamos de “lo rural” es, desde luego, uno de los primeros que aparece. Y, como cualquier debate sobre la forma, sabemos que tiene relación con el fondo; no es una mera cuestión de terminología para buscar lo políticamente correcto, con ser esto ya de por sí importante. Se ha dicho que “lo rural” es más fácil de sentir y de percibir emocionalmente que de definir. Cuando una persona está en un pueblo, a bastantes kilómetros, o lo que es más importante, a una hora de la ciudad más cercana, nadie duda de que esté en un ámbito rural. Pero también sabemos que no existe un mundo rural homogéneo y que el término “mundo rural”, anteponiéndolo a mundo urbano, no se sostiene, no se debería de usar. Esta denominación se ha utilizado para hacer un símil de lo rural como el mundo de lo antiguo, frente al urbano. Por eso, en algunos ámbitos (como en la sociología) se ha empezado a utilizar el concepto de “espacio rural” para señalar algo que es heterogéneo, desagrarizado, que incluye los espacios donde vive gente que en la actualidad tiene una movilidad y una versatilidad. Tenemos rurales a tiempo parcial y agricultores a tiempo parcial.

Por estos aspectos, en los debates realizados se han buscado otras denominaciones más precisas que *mundo rural* o *espacio rural*. Estaríamos hablando del ámbito de *lo rural*, del fu-

turo del “Espacio Social Rural”, del “Medio Rural” o de las “Áreas Rurales”. Aunque sean muy parecidas, cada una de las tres denominaciones aporta su propio matiz. Entre las tres nos aproximamos mejor al objeto de estudio de estos debates y reflexiones y, de alguna manera, son complementarias. Se trata de buscar un punto de equilibrio entre las denominaciones que parecen referirse casi sólo al espacio, al medio físico y a la naturaleza, que son excluyentes y se anteponen a lo “urbano”, y las referidas más a las personas y colectivos (sociedad rural) o encontrar un término que dé una forma global e integradora. Como se ha comentado, “lo rural” es más fácil percibirlo y sentirlo que definirlo. Desde la perspectiva geográfica, el “espacio” es lo físico, mientras que el “territorio” es la construcción social. Así, diversas apreciaciones sobre el tema serían las siguientes:

- Percepción afectiva del “medio rural”, se siente mejor y es más fácil sentirlo que definirlo.
- La influencia de las políticas europeas es total. Hasta en el propio lenguaje de qué es lo rural o la función de los rurales.
- *Lo rural* queda definido por la *localidad*, las representaciones y las vidas, las prácticas de la vida cotidiana. “Lo rural también queda definido por la televisión y en última instancia por lo urbano”. Lo rural es el hábitat no urbano. “Cuando se acepte socialmente que los derechos del habitante de Vistabella son iguales que los que tiene el señor de la Gran Vía madrileña, entonces lo rural habrá dejado de existir. Todo será urbano y por tanto hablar de lo urbano dejará de tener sentido”. Es por ello que definir lo rural es tan complicado. Esta definición es fruto de una separación artificial construida de acuerdo a los intereses de lo dominante.
- En conclusión, consideramos que “medio rural” es el término más neutro; y “espacio social rural” tal vez sea el más completo. Pero muchas veces hablaremos de “lo rural” para no significarnos en ningún sentido. Y en algún caso utilizaremos la palabra “ruralia” como abreviatura que engloba todo lo anterior.

A tenor de los recientes modelos de crecimiento urbano y dada la gran movilidad espacial de la población con fines laborales, de ocio, comerciales, etc. (itinerancia), Jordi Borja habla de “regiones urbanas”, zonas que suman ciudad/ciudades más pueblos en su entorno, influencias interpuestas, superpuestas, etc. en un *continuum* espacial sin que por ello cada una de las ciudades y pueblos de ese área pierdan su identidad y autonomía. Por ejemplo, en nuestro caso, muchas personas residentes en las ciudades más pobladas frecuentan su segunda residencia en algún pueblo rural y mucha gente de los pueblos tiene “segunda residencia” en la capital de la provincia, en Castellón. Como veremos, la yuxtaposición y *contaminación* entre lo rural y lo urbano, en todos los aspectos y dimensiones, es evidente y total, en lo económico, social, cultural, demográfico y vivencial. Por esto también está la reflexión que

incide en que vivimos en un nuevo escenario que es el de la “sociedad total” (Camarero, 2009), en la que se inserta la sociedad rural, pero en un contexto de interacción y no de aislamiento .

¿A qué nos referimos cuando hablamos de lo rural?

No existe de forma oficial una cantidad exacta de población a partir de la cual se denomina ciudad a un núcleo de población. Las más utilizadas ponen el listón de separación en 5.000, 10.000 o 20.000 habitantes (incluso 30.000). Los núcleos de población pequeños que están dentro de áreas metropolitanas o en su alfoz no se deberían considerar como espacios rurales, aunque en las estadísticas oficiales es fácil su inclusión y la confusión entre unos u otros términos. Tal vez la frontera más habitual se suele poner en los municipios de hasta 10.000 habitantes. Esta cifra, como cualquier otra, es aleatoria y podría parecer excesiva. Pero hay que recordar que nos estamos refiriendo a la unidad administrativa “municipio”, con Ayuntamiento propio y con independencia jurídica. Muchos municipios españoles agrupan a varios núcleos de población, independientes en cuanto a la denominación e identificación propia de sus habitantes, reconocidos como entes o *núcleos de población* en algunas estadísticas, pero incluidos en un mismo municipio, en un único término municipal.

El que un municipio tenga sólo uno, varios o muchos núcleos de población varía según de qué zonas estemos hablando; las diferencias regionales suelen ser enormes. En la Comunidad Valenciana, como en general en el Mediterráneo peninsular, cada municipio agrupa a uno o pocos núcleos, con lo cual hay una aproximación entre la unidad “municipio” y la de entidad singular (un municipio valenciano puede agrupar de uno a tres o cuatro núcleos). En Galicia, el extremo opuesto, la mitad de sus habitantes vive en núcleos (entidades singulares, parroquias) de menos de 2.000 habitantes, mientras que sólo lo hace el 4% si consideramos la unidad de la administración municipal (Camarero, 2009: 12,13).

En conclusión, en este trabajo hemos adoptado el criterio de los 10.000 habitantes a escala de municipio como frontera fácil y reconocida entre la denominación de “ciudad” y pueblo-municipio rural; y el de municipio rural pequeño hasta los 5.000 habitantes, con todas las matizaciones y advertencias precedentes. Cabe decir que en la provincia de Castellón, de los 135 municipios existentes, 61 tienen menos de 500 habitantes, 50 tienen entre 500 y 3.000, y 12 tienen entre 3.000 y 10.000. En este contexto, un municipio de más de 10.000 habitantes se percibe ya como una pequeña ciudad.

Además de esta frontera poblacional, artificial (ya que lo rural no se puede someter ni constreñir a una cifra), podemos consensuar que los espacios-ámbitos rurales o los municipios rurales tienen en España entre sus características definitorias:

- Baja densidad relativa de población.
- Envejecimiento poblacional (sobreenvejecimiento) y masculinización (mayor emigración de mujeres).

- Presencia ineludible de alguna/s actividad/es agropecuaria/s (agricultura, ganadería, explotación forestal, etc.). Éstas definen y dan carácter a los distintos espacios rurales y a sus respectivos paisajes, complementadas por otras características socioeconómicas y cultural-patrimoniales.

### **Definición de medio rural y de municipios rurales de pequeño tamaño**

Antes de continuar queremos definir qué se entiende por medio rural y por municipio rural de pequeño tamaño. Para ello, nos acogeremos a la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, según la cual el medio rural es enunciado como “el espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores definidos por las administraciones competentes que posean una población inferior a 30.000 habitantes y una densidad inferior a 100 habitantes por kilómetro cuadrado”.

En la citada ley, encontramos también que los criterios considerados para delimitar y clasificar una zona rural se han basado en la densidad de población, tendencias demográficas, porcentaje de activos en los sectores primario, secundario y terciario, proximidad a núcleos urbanos y vertebración territorial, obteniendo así la calificación de las zonas rurales: a revitalizar, intermedias y periurbanas.

Dentro de los municipios rurales, una parte importante de los mismos son considerados municipios rurales de pequeño tamaño, que es todo aquel municipio que, según la citada ley (artículo 3.c), “posea una población residente inferior a 5.000 habitantes y esté integrado en el medio rural”. Según esta definición, el 59% de los municipios rurales españoles se consideran de pequeño tamaño.

### **La población en las áreas rurales de la provincia de Castellón**

En las áreas rurales de la provincia de Castellón, donde centraremos este estudio, la situación no es muy diferente. Tan sólo tenemos que remitirnos a los datos estadísticos referidos a la población del interior de la provincia, cada vez más envejecida y con registros de pérdida de habitantes o estancamiento, con la particularidad de tener una estructura poblacional con poca capacidad reproductora y una baja natalidad (Bernat Martí, 2010).

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, 66 de los 135 municipios de Castellón pierden habitantes entre enero de 2009 y enero de 2010, la mayoría pueblos de menos de 5.000 habitantes. Si observamos la evolución de la población de la provincia en un periodo más amplio (tabla 1), comprobamos que son los municipios de hasta 5.000 habitantes los que pierden población, frente a los de mayor tamaño poblacional.

**Tabla 1. Evolución del número de habitantes según grupos de municipios en la provincia de Castellón entre 2000 y 2010**

2000	2002	2004	2006	2008	2010	Municipios (en 2010)	
Menos 101	859	1.058	1.092	1.134	1.185	886	14
101- 500	12.395	11.844	11.880	11.511	10.715	11.437	48
501 - 1.000	18.132	18.301	18.386	17.623	19.653	18.228	24
1.001- 2.000	28.449	26.972	27.213	26.246	23.178	24.326	17
2.001- 5.000	45.339	35.140	31.775	32.730	39.606	35.304	12
5.001- 10.000	27.757	44.605	42.713	52.864	48.129	54.072	8
10.001- 20.000	79.435	43.211	56.261	39.785	53.501	53.772	4
20.001 - 50.000	119.734	166.881	174.937	205.758	170.398	174.192	6
50.001- 100.000	..	..	..	..	50.626	51.367	1
100.001- 500.000 (Capital)	..	153.225	163.088	172.110	177.924	180.690	1
Total provincial	474.385	501.237	527.345	559.761	594.915	604.274	135

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

En el año 2000 el total de población empadronada en municipios de hasta 5.000 habitantes sumaba 105.174 efectivos, representando el 22,17% de la provincia. En el año 2010 nos encontramos con que la población de estos municipios se reduce a 90.181 habitantes y pasa a representar el 14,92% del total provincial. En este año el número de municipios de menos de 5.000 habitantes es de 115, y el de menos de 10.000 es de 123, del total de 135 municipios de la provincia. Sin embargo, esos 115 municipios que cuentan con un escaso 15% de la población ocupan más del 80% del territorio, es decir sus ayuntamientos tienen responsabilidad y actúan sobre la inmensa mayoría del espacio castellonense (a pesar de la marginación oficial). No vamos a realizar un análisis de los movimientos migratorios en la provincia en este trabajo, tan sólo queremos referir estos datos ilustrativos de los problemas poblacionales del medio rural en las décadas actuales.

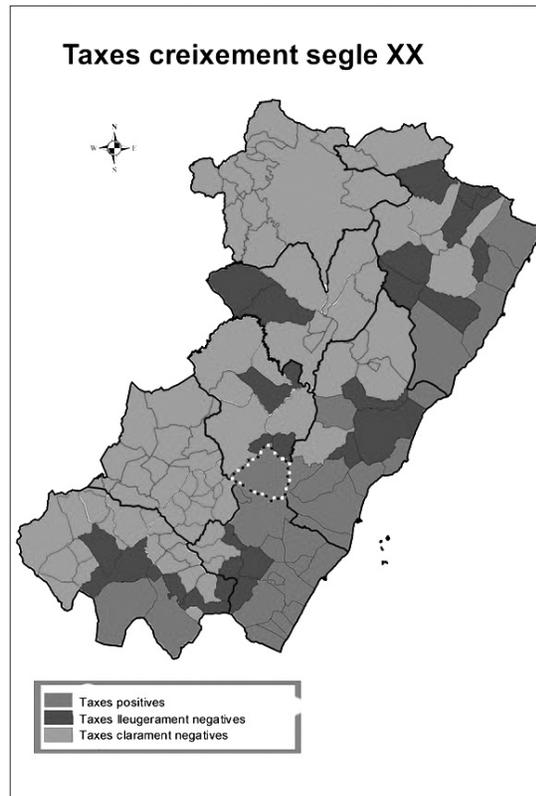
Como podemos comprobar a partir de los datos anteriores, sólo 20 municipios cuentan con más de 5.000 habitantes y en menos del 20% del territorio reside más del 80% de la población. Por lo que la provincia de Castellón está instalada en un desequilibrio territorial

radical: 23 municipios concentran el 90,8% de la actividad económica provincial y, en el resto, 112 municipios, está el 9,2% (Anuario de La Caixa, 2012).

Según el estudio de Camarero antes mencionado (2009), los grandes problemas con los que conviven los habitantes rurales tienen que ver, en resumen, con el sobrevejecimiento de la población y su masculinización, la dependencia, las desigualdades de género y la vulnerabilidad laboral.

Pero no todas las problemáticas, como veremos, son iguales ni tienen las mismas posibilidades de cambio. Los procesos de despoblación y de sobrevejecimiento son fruto de casi un siglo de cambios lentos en ruralia, aunque algunos procesos, también lentos, van en sentido contrario. Por contra, sobre la masculinización se puede y se debe actuar ahora. Las mujeres viven lo rural con más presión y más carga doméstica y de cuidados; son ámbitos más cerrados para ellas y son más emprendedoras, por lo que las jóvenes se van más.

**Mapa 1. Tasas de crecimiento de los municipios de Castellón entre 1900 i 2000**



Fuente: INE (series 1900-2000).

## **2.2. Las definiciones desde el neoliberalismo. El contexto socioeconómico: “el mundo rural es una oportunidad”. Posibilidades de éxito de los proyectos**

### **El sistema capitalista y los problemas rurales**

El modelo de desarrollo local que se va imponiendo en Occidente, a partir de las crisis de los años setenta del siglo XX, se refiere a la necesidad de una alianza para enfrentarnos a la competitividad internacional que impone el modelo neoliberal<sup>4</sup>. De acuerdo a lo planteado por Luis Enrique Alonso “durante los años ochenta la política económica ha quedado desestructurada y subsumida en las sucesivas oleadas de reestructuración y flexibilización... No por casualidad es en esta época cuando florece el minimalismo de las políticas de desarrollo local empeñadas en neutralizar desde los territorios ‘micro’ la inocultable agresividad social que estaban tomando los mercados ‘macro’. Estos intentos de generar desarrollos concretos y locales ‘de abajo a arriba’ han supuesto, quizás más en su teoría que en su práctica, el intento de aprovechar capital humano y cultural, recursos, técnicas materiales y naturales y, sobre todo, formas de trabajo tradicional de la comunidad para reaccionar contra las negras perspectivas que de manera principal sobre el empleo se estaban realizando para las economías que habían entrado en un ciclo de remercantilización total” (Alonso, 2000: 19).

Aunque el desarrollo del capitalismo guarda una especial relación con los procesos de urbanización, sería sin duda una simplificación y un error achacar los problemas del mundo rural al desarrollo del capitalismo como si se tratara de una cruzada del “capitalismo contra el campo”. Más bien lo que ha ocurrido es que el capitalismo se ha desarrollado y se desarrolla de forma diferente en los espacios rurales y en la ciudad y, muy a menudo, ha desencadenado procesos diferentes e incluso contrapuestos en zonas espacialmente próximas, urbanizando unas con altas densidades demográficas y suburbanizando las otras, semidesertizándolas y amenazando incluso la supervivencia de los municipios. El capitalismo pues, se desarrolla en todo el territorio, pero sus impactos, bien sean positivos o negativos, se producen de forma distinta en los diferentes hábitats.

Existe un cierto paralelismo entre el enfrentamiento capital-trabajo y el que se puede dar entre campo y ciudad, por mucho que sean difíciles de determinar, cuantificar o delimitar. Sería algo parecido a la relación existente entre centro y periferia mundiales o a las desigualdades entre norte y sur. El aspecto central puede situarse en la retirada del Estado en su papel de regulador, equilibrador y planificador de las relaciones, tanto de carácter social y laboral, como territoriales.

El proceso de urbanización del planeta no debe entenderse, sin embargo, como la suma de decisiones individuales de millones de personas que han preferido vivir en la ciudad. Se trata sin duda de un fenómeno social de mayor complejidad, relacionado con factores históricos causales relativos al desarrollo económico, productivo, tecnológico, social, etc. Desde

2010, la UNESCO considera que, por primera vez en la historia, más de la mitad de los habitantes del planeta ya vive en ciudades, esto es, reside en núcleos de población no rurales.

La desigualdad de oportunidades entre los individuos, derivada o asociada al hecho de residir en el medio rural o en las ciudades, viene siendo motivo de reflexión y análisis en España desde los años del éxodo rural, y además, ha constituido uno de los motivos justificativos de las políticas de desarrollo rural en tanto que políticas compensatorias de la desigualdad estructural entre ambos medios. Sin embargo, en los años de apogeo anteriores a la actual crisis económica, ganó cierta credibilidad el discurso neoliberal, según el cual el éxito dependía únicamente del ingenio y el esfuerzo personal de cada uno. Visto así, el espacio rural ofrecía infinidad de oportunidades a los emprendedores.

La desigual situación económica y demográfica de las comarcas castellanenses, a modo de indicador, contradice esta percepción individualista y apunta, en cambio, a un conjunto de causas estructurales e ideológicas. Ello, como veremos, no significa en absoluto que en el espacio rural no existan oportunidades. En cualquier caso, la aspiración a equiparar en bienestar social los diversos ámbitos territoriales con independencia de su especialización funcional y productiva es ya un viejo deseo. Ildefons Cerdà i Sunyer (1815–1876) autor del Plan del Ensanche de Barcelona, en el que alternaba o combinaba zonas con huertos con manzanas de viviendas, al principio de su Teoría general de la urbanización reclama “Ruralizad lo que es urbano, urbanizad lo que es rural”. También Sir Ebenezer Howard (1850-1928) en *Garden Cities of Tomorrow* (1902) expone una utopía basada en la ciudad-jardín o en la armonía entre el mundo urbano y la naturaleza (Howard, Ebenezer Sir, 1985). Resulta así curioso cómo hemos pasado de preocuparnos por la fragilidad de las ciudades, dada su extrema dependencia energética y alimentaria con respecto del espacio rural (Patrick Geddes, 1854-1932), a la generalizada percepción social actual de dependencia de los pueblos con respecto de las ciudades .

Hay que destacar también que aquella rígida estanqueidad en la especialización productiva que identificaba rural de forma exclusiva y excluyente con agrario, ha quedado atrás. Los cambios en la producción agraria se han visto reflejados en la estructura social de los pueblos. Hoy en España más de la mitad de la población activa agraria vive en ciudades de más de 10.000 habitantes. Mientras, la población que vive en municipios de menos de 10.000 habitantes supone aproximadamente una quinta parte de la población española total (el 21,8% en 2007, según el INE).

Además hay que considerar, junto a lo anterior, que “la mayor parte de los residentes rurales trabajan fuera de las áreas rurales” (Rivera Escribano, 2007). Como conclusión diríamos que la interdependencia socioeconómica y la fusión entre lo urbano y lo rural es cada vez mayor.

La estabilidad de lo rural no sólo requiere que sus actuales residentes decidan llevar a

cabo sus proyectos económicos, familiares y vitales en el pueblo o, al menos, que no los abandonen por este motivo (residir en ruralia), sino que, el horizonte futuro de estos pueblos sería además menos incierto si otras personas u otras familias decidieran establecerse y realizar allí su actividad profesional y/o residencial. Como veremos, en algunos municipios rurales los nuevos proyectos empresariales llegan a verse bloqueados por falta de recursos humanos suficientes o adecuadamente cualificados.

### **Posibilidades de éxito de los proyectos en los espacios rurales.**

La sociedad actual está mejor comunicada e interconectada, pero cada vez más atomizada y fragmentada, especialmente en diferentes grupos/estratos socioeconómicos (antes se visualizaban mejor las clases sociales). Pero también por diferencias culturales, nuevas tribus/redes, etc. lo que hace más difícil aunar, sumar y movilizar por proyectos de desarrollo unitarios, integrales, locales y globales.

Sobre las posibilidades de éxito de proyectos de emprendedores (creación de nuevas empresas e iniciativas) en los espacios rurales, es bastante común aludir a las múltiples dificultades que los nuevos proyectos se encuentran. Podemos señalar dos tipos fundamentales: las trabas burocráticas y la falta de apoyo local. Sin embargo, sobre estas afirmaciones debemos matizar lo siguiente:

- Faltan datos, objetivos y completos, del número de fracasos y de éxitos de empresas que empiezan. Y datos comparativos con el ámbito urbano.
- En general, se considera que en el espacio urbano es más fácil poner en marcha una empresa o un proyecto porque es lo habitual, se está más acostumbrado y está más reglamentado. Hay un cierto “caldo de cultivo” en la ciudad: cultura empresarial, mayores públicos que aseguran una mayor demanda, datos para estudios económicos de viabilidad, etc., que facilitarían la puesta en marcha de nuevos proyectos.
- A pesar de la falta de datos, es reflexión común que llevar a cabo proyectos empresariales exitosos en un espacio rural resulta más difícil que en una ciudad. Hay que tener en cuenta que, por lo general, las oportunidades en el medio rural siempre llevan costes añadidos de muy diverso tipo. La despoblación rural parece confirmarlo, en especial la emigración de los jóvenes con formación académica. También se conocen casos de emprendedores que viven y “son” de pueblo pero crean empresas en la ciudad, que es donde hay negocio.
- También se constata que es necesario analizar cada caso. Hay muchas disparidades de situaciones y posiciones. Existen territorios rurales donde, precisamente por la falta de inversiones, se da una predisposición pública y social a facilitar la ubicación y desarrollo de nuevos proyectos, con administraciones públicas y tejido social que los facilitan.

- Conocemos iniciativas que han triunfado y se mantienen; y otras que han fracasado. Al igual que en las ciudades, el éxito empresarial depende de numerosos factores: competitividad, mercado, gestión, marketing, etc.
- Las áreas rurales y naturales son el espacio ideal para la implementación de nuevas formas de desarrollo. Pero es necesario crear otro modelo; de lo contrario el territorio rural no es competitivo con otras áreas.
- La afirmación “el mundo rural es una oportunidad” es cierta, en el sentido de que los espacios rurales están aún por descubrir en muchos casos o que no se han trabajado en todas sus potencialidades. Por ejemplo, en Medio Ambiente, energías renovables, nuevas formas de agricultura y explotación agrícola, actividades de ocio y turismo, entre otras. El espacio rural puede ser una oportunidad para las personas que tienen muy claro que su vida está en ese medio.

**Propuestas. Debemos diferenciar los tipos de oportunidades:**

- El mundo rural es un espacio de oportunidad para muchísimas actividades. Como “puerta trasera” de la ciudad donde están permitidas actividades que ésta no tolera. Es por ello que la sociedad rural debe estar preparada, formada, con una actitud activa frente a aquellas actividades que le “caen” del exterior. Por ejemplo, las oportunidades relacionadas con el reciclaje de residuos, la generación de energía, etc.
- En el mundo rural hay espacio para la realización de proyectos económicos similares a los que se practican en la ciudad. Es importante, aunque no imprescindible, que en este tipo de proyectos se recurra a la iniciativa endógena y se prioricen servicios y productos de origen local. Además, en este sentido, es creciente todo el discurso que se está poniendo de moda con respecto al valor de lo próximo, como más ecológico y de mayor confianza.
- Hay que analizar bien las oportunidades que por sus características particulares hacen del espacio rural un entorno singular, único para cierto tipo de proyectos. Por ejemplo, la agricultura, el turismo verde y el cultural, etc. En este sentido deben impulsarse proyectos tanto de carácter endógeno como exógeno.
- Un espacio rural ha de buscar el equilibrio sano, no aceptando proyectos agresivos que se aprovechan de su posición débil; debe generar proyectos propios que lo equiparen a la ciudad, y además, debe atraer y/o crear proyectos que lo valoricen.
- Económicamente, se trata de rechazar capital contaminado, sustituir fugas de capital que pueda circular internamente y atraer capital “sano” de fuera hacia adentro.
- Definir un Nuevo Modelo de Desarrollo Económico y Social. “Somos el mejor laboratorio posible para crear el modelo sostenible de equilibrio entre economía, sociedad y medio

natural". Debería crecer la financiación subvencionada para la investigación por I+D+i de proyectos en medio rural.

- Parece necesario realizar y publicar un estudio sobre "El mundo rural como oportunidad": características del éxito de los proyectos en los diversos espacios rurales, que a partir de este enunciado, mostrara diferentes iniciativas y proyectos que se han desarrollado con éxito en distintas actividades económicas: turismo, gastronomía, sector agroalimentario, etc., analizando todos sus componentes (entorno, mercado, marketing, gestión) y extrayendo sus principales características.

### **2.3. El desarrollo capitalista en la provincia de Castellón. Desequilibrios: concentración de la industria, los servicios y las zonas residenciales en 23 municipios.**

Durante las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX se produjo un fuerte proceso de industrialización, desarrollo turístico y crecimiento inmobiliario, así como de consolidación y expansión de las infraestructuras viarias en las ciudades del litoral que, al coincidir con la larga crisis de la agricultura tradicional y comercial de las comarcas interiores, que no encontraba el adecuado acomodo en el nuevo marco de producción capitalista, propició un intenso y masivo trasvase de sus excedentes de mano de obra del interior al litoral. Este abandono masivo de los pueblos rurales vino lubricado por la ideología existente que denigraba lo rural y lo identificaba con lo antiguo, lo atrasado; un mundo inculto y cerrado (como así reflejó la satírica española en obras de teatro y literatura, luego en la cinematografía de la época).

La indignidad que contiene todavía hoy el término 'pueblerino' ejemplifica con claridad el sentimiento de auto-odio cultural desde el que vivieron los habitantes del medio rural este periodo histórico. Dicha ideología y la precariedad económica de los pueblos de interior, funcionaron a modo de sistema de 'seguro anti-regreso' cuando en las ciudades receptoras, poco dotadas ni planificadas urbanísticamente y en proceso de vertiginoso crecimiento, las condiciones de vida de los rurales emigrados, tanto en las fábricas como en los barrios, eran de bajísima calidad. Ello ejemplifica el desigual impacto del desarrollo capitalista en áreas territoriales contiguas. En unas produjo urbanización, crecimiento demográfico y económico; y en otras, crisis demográfica y estancamiento económico.

El capitalismo, dejado a su libre iniciativa, crea desequilibrios de forma habitual, de manera "natural", al buscar maximizar beneficios y reducir al mínimo los costes de nuevas inversiones. Por lo que las nuevas residencias y actividades económicas son atraídas a aquellas zonas donde ya hay población e infraestructuras cercanas. A su vez, cuando se congestionan, demandarán más carreteras, autopistas, etc. Como citábamos anteriormente, la provincia de

Castellón está instalada en un desequilibrio territorial radical: 23 municipios concentran el 91% de la actividad económica de la provincia; en menos del 20% del territorio reside más del 80% de la población y de la actividad económica y de servicios, congregándose en el entorno de la costa y las autovías.

Se han construido autopistas unas junto a otras, en ocasiones zonas de óptima producción citrícola se abandonan cada año por la perspectiva de dedicarlas a la especulación inmobiliaria. Así, en el desarrollo de la provincia de Castellón se han producido desequilibrios territoriales, concentrando los recursos y las actividades económicas siguiendo la línea de la costa: Vinaròs, Benicarló, Castelló, Almassora, Vila-real, Vall d'Uixó, entre otras localidades; concentración a la que se añadió el disponer de mejores vías de comunicación (autopista, carretera nacional y ferrocarril), servicios sanitarios, educativos, etc. Por lo que en la actualidad nos encontramos con un acusado binomio rural-urbano, interior-costa.

Lo que ahora resulta necesario es conocer cuáles son las medidas y actuaciones que pueden contribuir a evitar o minorar los desequilibrios. Como puede ser la mejora de otras vías de comunicación. Un ejemplo es la CV-10, que ha contribuido a consolidar población en localidades como Eslida, Artana, Borriol, La Pobla Tornesa, entre otras, o dotar de servicios que supongan un atractivo o aliciente para la población, a la vez que genere puestos de trabajo.

Esto ocurre no porque la ciudad sea un “sujeto pensante que toma decisiones”, pero lo cierto es que el centro de decisión está en la ciudad y se realiza desde su lógica y teórico beneficio. Las inversiones públicas externas en el ámbito rural (subvenciones de la Diputación Provincial a ayuntamientos) han sido y son casi siempre para obras (aceras, plazas, calles o instalaciones) y poco para crear empleo, mantenimiento, etc.

Por último y al igual que ocurre en otras zonas de España, la importancia de la especulación del suelo y de la vivienda ha otorgado un importante poder político a los sectores económicos vinculados con la construcción y la actividad inmobiliaria, cuyos dirigentes ocupan un lugar preeminente entre las clases dominantes del País Valenciá (Naredo, 2010).

### **Propuestas**

Ante el panorama descrito, caben múltiples iniciativas, como la realización de diferentes estudios y publicaciones:

Realizar un mapa de recursos por comarcas, completado con “un mapa de las carencias más que un mapa del desarrollo industrial; crear la guía del subdesarrollo de las comarcas de Castellón”. También parece pertinente centrarnos más en conocer los elementos subjetivos que nos ayuden a identificar la motivación, así como los inhibidores de ésta, a la hora de emprender proyectos. Los datos “objetivos” (cuantitativos) que se suelen obtener de las estadísticas y los estudios habituales tienen una utilidad descriptiva más que comprensiva. Deberían

cruzarse con el tipo de proyectos, el perfil de emprendedor/a, etc., para comenzar a entender si el mayor o menor índice de fracaso se debe al entorno físico, a la capacidad subjetiva, a los recursos iniciales, a la planificación en el desarrollo, al contexto social.

“Realizar un estudio de campo de carácter subjetivo a través de entrevistas en profundidad o grupos de discusión no sería muy costoso y daría mucha información. Realizar una radiografía de las problemáticas existentes en la ruralia castellanense. Los estudios realizados sobre esta cuestión casi no han contado con la participación de los agentes del territorio y son impulsados por instituciones públicas para justificar alguna otra iniciativa o plan de desarrollo. Llevar a cabo un estudio más profundo sobre las cuestiones planteadas puede mostrar una comparativa real y una imagen fidedigna de la realidad rural de la provincia de Castellón”.

Campaña “¡Castellón también existe!”.

#### **2.4. Una crisis no solo económica, sino también de valores y de civilización.**

*No estamos soportando una crisis, sino un haz de crisis, una suma de crisis mezcladas tan íntimamente unas con otras que no conseguimos distinguir entre causas y efectos. Porque los efectos de unas son las causas de otras y así hasta formar un verdadero sistema. O sea, nos enfrentamos a una crisis sistémica del mundo occidental que afecta a la tecnología, la economía, el comercio, la política, la democracia, la guerra, la geopolítica, el clima, el medio ambiente, la cultura, los valores, la familia, la educación, la juventud, etc. Vivimos un tiempo de “rupturas estratégicas” cuyo significado no comprendemos. Ignacio Ramonet (2001).*

Los problemas del mundo rural no son producto de la crisis actual. El medio rural está en crisis desde hace al menos cien años. El máximo poblacional de los pueblos de interior se alcanzó entre 1910 y 1930. Entró en crisis sobre la base de que sobraba gente, ya que el crecimiento demográfico supuso que no había suficientes puestos de trabajo. Proceso incrementado por la mecanización agrícola. De qué es proveedor el medio rural ahora: de espacio para instalar lo que sobra en la ciudad o que no se encuentra en espacios urbanos (basureros, incineradoras, instalaciones que necesitan mucho espacio por ser contaminantes o peligrosas, etc.), pero también espacios para el ocio y la cultura al aire libre.

¿Cómo afecta la crisis al futuro de lo rural? La crisis actual (desde 2008) le está afectando de forma significativa. Había muchas personas que estaban simplemente esperando a que la crisis pasara. Se pensaba que por la misma puerta por la que se entró en la crisis saldríamos de ella. Era cuestión de esperar unos años y volveríamos a un escenario de crecimiento y especulación, análogo al que condujo a la crisis. Con lo cual no se invertía en ámbitos diferentes, productivos. Después también se ha planteado (desde posiciones neoliberales y globalizado-

ras) que hay que salir de la crisis reduciendo derechos: se sale de la crisis trabajando más y ganando menos, para poder competir mejor en el mercado global. No se plantea que también se sale creando empresas más eficientes, aprovechando mejor los recursos y reduciendo el diferencial con Europa en la eficiencia empresarial.

Los valores pre-crisis (enriquecimiento rápido y fácil) son los mismos en el mundo rural y en el urbano. Una parte de los valores instalados socialmente en el periodo de gran crecimiento económico fácil y especulativo, de “vacas obesas,” nos pillan ahora a contrapié para salir de la crisis: trabajar es de tontos, pudiendo especular para qué producir. Otras personas y empresas sí están preocupadas por la inversión, en mejorar la producción, en investigar e innovar; es la parte que tradicionalmente ha tenido una mentalidad de dar más valor al trabajo, a la necesidad del esfuerzo, y que no se perdió ni fue embaucada ni “abducida” por los contra-valores de los años de la burbuja inmobiliaria y financiero-especulativa.

Decir que estamos en una crisis no sólo económica sino también de valores, de civilización, tampoco es algo nuevo; se ha dicho también ante otras crisis, como por ejemplo en los años setenta y ochenta del siglo XX. Aún así, lo cierto es que estamos en la mayor crisis del sistema, al menos desde los años treinta. Se ha dicho que hemos pasado del crack de 1929, crisis de la Gran Depresión, a la de la Gran Recesión (desde 2007). Algunas de sus características serían las siguientes:

1. La crisis está reestructurando las clases sociales, con mayor desigualdad entre ellas; el mercado de lujo no está en crisis. Lo que está aumentando son las diferencias sociales y la desigualdad. Se está consolidando el estrechamiento de las clases medias, lo que, unido al paro y a la precarización laboral creciente, repercute en el ensanchamiento de la clase baja.
  2. El empleo. Es necesario diferenciar entre pleno empleo y plena actividad. El sistema capitalista actual no está interesado en el pleno empleo (ya que facilita el crecimiento de los derechos sociales y la subida de salarios), pero sí en la apariencia de la plena actividad, que todo el mundo trabaje en algo (aunque sea pocas horas y con sueldos muy bajos, en la precariedad), para que así salgan de la estadística de población en paro y ya no sean objeto de subsidios ni de ayudas sociales. Se crea una nueva categoría de “trabajadores pobres” o en el borde de la exclusión social.
  3. Crisis de valores en la juventud. El aumento del paro juvenil con tasas de más del 50% ha contribuido a una cierta vuelta a los estudios, aumento de la matriculación en las universidades y en la formación profesional. Pero también hay jóvenes que se plantean: formarse ¿para qué?, “¿formarme en qué?, si en cualquier caso no voy a encontrar trabajo o lo encontraré en no cualificados...”
- La trayectoria laboral ascendente entre padres e hijos, que venía siendo constante,

ya no está asegurada. El futuro puede ser peor que el pasado para los jóvenes actuales, lo que parece empezar a asumirse subjetivamente por los propios jóvenes.

- Estudiar te dará más posibilidades para encontrar trabajo, pero no te garantiza trabajar en lo que has estudiado, y además, no te garantiza unos ingresos estables ni suficientes.
  - Generación “precaria”. Juventud sin trabajo, sin futuro, sin vivienda, que se está combatiendo con algunas movilizaciones juveniles, como las de la plataforma de Juventud Sin Futuro (y con el eslogan de juventud sin miedo) y especialmente con el ciclo que inauguran los movimientos de indignados como el Movimiento 15M de 2011 (y las denominadas mareas ciudadanas, verde, blanca, etc.).
4. La formación cada vez más se considera como algo necesario a lo largo de toda la vida para la mayoría de la población.

Partiendo del hecho de esa “crisis permanente” del medio rural, quizás deberíamos esforzarnos por prever los efectos que puede tener la crisis actual, especialmente el posible recorte de servicios básicos.

### **Otras opiniones recogidas que amplían estos temas son las siguientes:**

“Que el medio rural lleva años atravesando una crisis es evidente, una crisis con múltiples factores complejos (económicos, sociales, culturales); por este motivo desde los municipios rurales se lleva años trabajando en actuaciones que nos pueden llevar a salir de la crisis. Es decir, se conocen las diferentes iniciativas y programas de financiación de instituciones tanto nacionales como europeas; se conocen y se han puesto en práctica metodologías de trabajo innovadoras como la participación en los grupos de acción local; se conocen fórmulas de trabajo cooperativo para comercializar los productos y ser así más competitivos (las asociaciones de ganaderos son un ejemplo) y, sobre todo, se tiene bien claro que hay que dar un valor añadido a los productos para que estos sean competitivos. Se trata, por tanto, de premisas que actualmente consideraríamos como necesarias”.

“La importancia del sector ganadero llevó, ya en la década de los ochenta del siglo XX, a desarrollar fórmulas de producción y de comercialización a través de cooperativas y de sociedades, así como aparecieron diferentes hoteles y restaurantes ligados a la gastronomía tradicional. Más tarde la iniciativa comunitaria LEADER con sus diferentes líneas de financiación y de apoyo a los emprendedores, contribuyó a la dinamización económica, así como a la realización de servicios e infraestructuras por parte de las entidades locales (polideportivos, piscinas, bibliotecas, guarderías, etc.)”.

Así, en los últimos años, se había incrementado cierto desarrollo en el medio rural a la par que existía un crecimiento y desarrollo importante en las ciudades. Hasta la crisis (actual),

la cual ha impactado de momento y en estos aspectos con menor fuerza en el medio rural, debido, entre otras cosas, a la menor presión demográfica existente y a la menor actividad económica vinculada inicialmente con los sectores más afectados. No obstante, también se están dejando sentir sus efectos (desocupación, inestabilidad laboral y disminución de empresas y actividades económicas), pero en menor grado. Véase, por ejemplo, el mayor efecto en las ciudades de las hiper-hipotecas, los desahucios, suicidios, etc. Y el incremento, principalmente en las ciudades, de la demanda de los bancos de alimentos y comedores sociales.

Un ejemplo: en Forcall hay un fontanero con un enorme volumen de trabajo y una gran demanda de clientes, el cual no tiene competencia porque no hay ningún fontanero que se instale en el medio rural. La crisis ha podido afectar el volumen de trabajo del fontanero, pero no para cerrar su actividad.

“Es obvio que algunos problemas del mundo rural vienen de lejos, pero también parece lógico pensar que el efecto de ese problema secular de población ha dejado de ser el principal. El ciclo de despoblación ha concluido, o al menos su causa no es la misma que hasta hace treinta años”.

Esto no quiere decir que el mundo rural esté al margen de la actual crisis, sino que, al contrario, en esta sociedad global le afecta y sufre sus consecuencias. Pero sería interesante poder canalizar estas iniciativas y buenas prácticas que se están realizando y mostrarlo como alternativas de desarrollo, intercambiando incluso experiencias con otras zonas europeas que llevan también trabajando durante años estos temas.

“La fuerte pérdida de potencial demográfico se traduce también en un estancamiento de la actividad económica en el medio rural, caracterizándose por una continuidad sin apenas innovación, así como en la pérdida de aquellos potenciales emprendedores que hubiesen generado dinamismo. En la actualidad la migración recae sobre todo en los jóvenes que realizan estudios universitarios y ya dependiendo de las ciudades donde estos estudios se realizan”.

No obstante, la situación en los últimos años ha cambiado, el medio rural ha dejado de ser estático y agrícola para convertirse en más dinámico y ligado a una economía más diversificada, a través del turismo, la transformación de los productos agropecuarios, la construcción ligada al auge de las segundas residencias, aunque se hayan perdido sectores que durante siglos fueron identificativos de diferentes regiones, como la importante industria textil que existía en la comarca de Els Ports y la manufactura de la alpargata.

Por otro lado constatamos que bajo condiciones de producción capitalistas la crisis es permanente, de uno u otro signo o de todos a la vez. Pero el caso es que, en el contexto actual de crisis por agotamiento de modelo, el mundo rural sí va a sufrir de forma específica (no quiere decir que en mayor medida) sus consecuencias. La dirección que están tomando las políticas puestas en práctica por los gobiernos no puede más que hacer que las zonas rurales

vean que ciertos servicios asociados a las políticas de bienestar se resientan de forma grave. Los efectos a nivel territorial se van a hacer evidentes con el freno al crecimiento demográfico (si lo hay) o mayor crecimiento vegetativo negativo. Pero en un escenario de crisis profunda puede ocurrir que al mundo rural (o a parte de él) le esperen tiempos de retorno.

Como propuesta concreta se constata que “No contamos con una auténtica guía de recursos de las áreas rurales y naturales de las comarcas de Castellón sobre la que trabajar, guía de recursos para valorizar, potenciar la autoestima, invitar”.





## [3]

# PROBLEMÁTICAS CONCRETAS Y DIAGNÓSTICO SOCIAL

### 3.1. El espacio social es heterogéneo, también en el ámbito rural

Del contexto de crisis sobre crisis (crisis actual en el marco de un proceso crítico secular en los ámbitos rurales) descrito en el capítulo anterior, aparecen las principales problemáticas, que podemos agrupar en tres bloques:

- Las problemáticas económicas, entre las que se observa una insuficiente diversificación económica en los territorios rurales que tienen una excesiva dependencia de las actividades agrarias. Y éstas ya no son lo principal económicamente, porque el peso económico se ha ido trasladando desde la producción agraria (el que trabaja en la agricultura directamente) a la posproducción: distribución, transformación, manufactura, venta, que es lo que genera más dinero.
- Las problemáticas demográficas, provocadas por la disminución de población y su envejecimiento, a consecuencia de la emigración de jóvenes a las ciudades. Que es también un éxodo de conocimiento y de mano de obra cualificada, que hace más difícil la innovación y la reconversión en otras actividades. La diferenciación por sexos, en la que la masculinización rural se muestra como un fenómeno creciente.
- Las problemáticas de equipamientos, servicios e infraestructuras, que afectan a la calidad de vida de la población. Directamente relacionadas con la calidad en las comunicaciones.

¿Qué es lo que hace que una persona o una pareja decidan intentar llevar a cabo sus proyectos económicos, familiares y vitales en el pueblo? ¿Existe una desigualdad de partida, que impide que la elección se pueda producir en un contexto de igualdad de oportunidades entre pueblo y ciudad? ¿Está la sostenibilidad rural amenazada por la falta o la deficiencia de deter-

minados servicios? Como indica Luis Camarero, hay una generación soporte, de entre 35 y 50 años, especialmente de mujeres, a la que le faltan algunos servicios que le son esenciales y que soportan la gestión de la infancia y de los mayores (población envejecida y/o dependiente).

**Problemáticas socioeconómicas y transversales:**

1. La falta de continuidad en las actuaciones.
2. El victimismo y la resignación (cuando se dice “el cambio es imposible”).
3. Acción versus reflexión: ¿más acciones y menos debates?
4. La influencia de las políticas europeas es total. Hasta en el propio lenguaje de qué es lo rural, la función de los rurales.
5. La desagrarización. Diferenciar espacio rural de espacio agrario. El agrarismo no es lo principal porque el peso económico, como comentábamos, se ha ido trasladando desde la producción agraria a la posproducción.
6. Las aspiraciones ¿Qué es lo que quiere el mundo rural?

**Pormenorizando en estos temas (sobre algunos volveremos más adelante):**

1. La falta de continuidad. En este sentido deberíamos observar un par de cosas. La primera es que gran parte de las acciones sin continuidad son llevadas a cabo por agentes externos. Y en esto las políticas de subvenciones tienen mucha culpa, a través de los cultivos de subvenciones, que plantan proyectos en localidades sin conexión real con las necesidades locales. Las políticas de subvención deben ser analizadas en profundidad. Por lo que hace a los proyectos endógenos no diríamos que estos no tengan continuidad; puede que haya pocos, pero la gente vive de algo que normalmente son proyectos vitales vinculados al territorio.
2. El victimismo. Como se ha dicho en el enunciado, el mundo rural es diverso. Creemos que el victimismo es una actitud cierta de los habitantes de muchas zonas rurales, pero no de todas. Ahora este victimismo tiene más de “objetivo” (se explican razones objetivas) que histórico. Para combatir las razones objetivas se requiere la concienciación política de la población rural. Se trata de combatir una actitud mental, producto de condiciones objetivas, con una actitud ideológica que sea capaz de remover estas condicionantes. El victimismo instaurado incluye a la clase política en los propios representantes, que ya tiene asumido que la poca representación poblacional que tienen estas localidades del interior se traduce en una inexistente capacidad para reclamar.
3. Acción versus reflexión: ¿más acciones y menos debates? La acción es necesaria pero para que llegue a buen puerto requiere de la reflexión.
4. La Unión Europea. La influencia total de las políticas europeas es cierta pero esto no

tiene por qué ser necesariamente negativo. Debemos reivindicar la función de lo rural para el conjunto europeo y exigir una consideración acorde a esta función. Ahora bien, el mundo rural debe dictar su papel, debe poner límites o redibujar esa función. Lo que ocurre es que esto es bien difícil en un contexto tan enorme como el europeo. Pero la verdad, más vale que crean que tiene alguna función que lo contrario. Entonces sí que sería el fin absoluto en un contexto neoliberal como el presente. Si el contexto fuera el del bienestar, entonces puede que no conviniera tener función asignada.

Está claro que las políticas europeas han tenido una influencia muy grande, pero esa influencia ha sido parcial, en parte se ha quedado en una identificación del tipo “Europa = subvenciones”, en mucha burocracia, además de nuevas terminologías y una desorientación entre los agricultores por las sucesivas modificaciones de la PAC (Política Agraria Común). Por no olvidar la introducción de políticas que han generado valores perversos en los agricultores: lo importante ya no es trabajar bien la tierra, te pagan por no trabajarla, etc.

“Pero se han pasado por alto muchos aspectos positivos de las políticas europeas, y a veces, en su aplicación se han retorcido hasta generar dinámicas negativas. Por poner un ejemplo: la Iniciativa Comunitaria Leader que promulgaba la participación en la elaboración de los proyectos de zona y la gestión participada de los fondos, entre otras, todos sabemos cómo ha acabado: la mayoría de los Grupos de Acción Local que se habían creado han desaparecido en la práctica y los equipos técnicos también. Y, salvo excepciones, no han dejado un poso, no han cristalizado ni han producido cambios relevantes”.

En este sentido, hay población desengañada: hay que recordar el daño producido cuando se realizan y venden proyectos puntuales, participativos, pero de paso, que incluyen la participación de la población local como una etiqueta; provocan que la gente esté quemada y predispuesta a oponerse a participar en nuevos proyectos.

5. La desagrarización. Diferenciar espacio rural de espacio agrario. Hay un hecho que llama la atención: gran parte de los jóvenes formados que retornan al medio rural lo hacen con trabajos técnicos o de funcionarios, muy pocos lo hacen con un proyecto empresarial propio. Esto está dentro de la tónica general, pero en el mundo rural se acentúa y sus efectos son negativos, puesto que las oportunidades de que se hablaba antes pasan por la creatividad y el desarrollo de proyectos innovadores. Y esto requiere emprender y para ello es necesario formación y preparación, además de altas dosis de ilusión, empuje y perseverancia. Por otra parte, la actividad agraria necesita adaptarse a los cambios que en los últimos años marcan la demanda alimentaria y las pautas sociales en la dieta.

6. Las aspiraciones ¿Qué es lo que quiere el mundo rural? ¿Qué es lo que quiere/demanda/necesita la mayoría de los habitantes de los municipios rurales? Habría que diferenciar por sectores y temas, así como por grupos de población. Hay “muchos mundos rurales”, no es lo mismo la vida rural del parado que la del estudiante, la de la población mayor, la de los nuevos habitantes, etc.

Sobre la percepción del mundo rural estamos en una indefinición, pero es necesario que desde el medio rural se construya una imagen propia que podamos comunicar, porque, en caso contrario, nos la están construyendo desde fuera con estereotipos.

Entre las propuestas de futuro cabe plantear trabajar en diferentes líneas de actuación para superar estos inconvenientes. La falta de continuidad es debida principalmente a la dependencia de las subvenciones para desarrollar proyectos, por lo que el desarrollo rural pasa por consolidar entidades sólidas y autofinanciadas, las cuales lideren los procesos y actividades de desarrollo. Y además una revisión de lo que hacemos, combinando visiones internas y externas para tratar esto a la que llamamos ruralidad.

### **3.2. Características y problemáticas sociodemográficas: el envejecimiento de la población, la masculinización y la generación de soporte.**

**3.2.1.** El papel de la mujer. A la mujer se le demanda el cuidado de la infancia y de los mayores en un contexto en el que se da una “secular masculinización rural: en las edades jóvenes e intermedias existe una sobre emigración femenina importante, de forma tal que la relación de sexos en dichas edades es de 80 mujeres por 100 hombres. Existe un vacío generacional en el medio rural que hace que la generación intermedia, a la que denominamos generación soporte, constituya el principal pilar de la vida rural” (Camarero, 2009bis: 16).

A lo largo de décadas las mujeres han desempeñado un papel importante en el desarrollo económico del medio rural, realizando todo tipo de trabajos, remunerados o no, que han contribuido y en muchos casos han sido el sustento de la economía familiar. No obstante, este papel no ha sido visibilizado, ya que en muchas ocasiones se encontraba dentro de la economía sumergida, por lo que la importancia de la figura de las mujeres quedaba en un segundo plano. En la actualidad y poco a poco, las mujeres han ido adquiriendo el papel de protagonistas, convirtiéndose en emprendedoras, empresarias, políticas, actores clave dentro de la población, implicándose y siendo partícipes de este proceso de desarrollo, como vecinas y habitantes que son de los municipios.

En el tratamiento del papel del trabajo femenino deberíamos realizar un análisis de la construcción social del concepto trabajo que se relaciona con el empleo. Ya que ello hace invisible el trabajo no remunerado.

Algunos autores han descrito cómo es la mujer rural: “el perfil típico de la mujer rural es el

de una mujer casada de 50 años, con una descendencia de 2 o 3 hijos y que dedica diariamente cinco horas a actividades fuera del trabajo [asalariado] en las tareas domésticas. Menos del 9% de las explotaciones son dirigidas por mujeres y son de dimensiones bastante más pequeñas que las dirigidas por hombres". El 82% de ellas ayuda en las explotaciones agrarias, pero el 59% no paga cotización social por el complemento de una actividad económica. Así ocurre que su aportación sigue considerada "invisible" (ver en: Alario Trigueros, Milagros, y en García Fernández, Gerardo, et al. 2003).

### Propuestas

- La mujer desarrolla diferentes funciones: productiva (dependiendo de su situación socio-profesional), social, cultural y medioambiental. No obstante, el análisis de su situación exige una política de igualdad de oportunidades, que les equipare al hombre en estos ámbitos.
- Reforzar la figura de la mujer a través de actuaciones que contribuyan a visibilizarlas, como por ejemplo jornadas dirigidas a la mujer emprendedora, con intercambio de experiencias; foros de participación y de información en diferentes temáticas; actividades de formación y fomento de la participación de la mujer en la vida pública a través de las asociaciones y de los partidos políticos.
- Dentro de las acciones para el fomento del empleo remunerado, creemos que los microcréditos deberían ser estudiados, ya que la mujer suele ser más responsable.
- Si las instituciones ponen en marcha iniciativas que propicien esta igualdad, la posibilidad del desarrollo personal y profesional de las mujeres, redundará en un mundo rural más joven, tanto social como productivamente, más formado y diversificado, con más oportunidades de futuro.

**3.2.2.** El envejecimiento. Despoblamiento, despoblación. La descapitalización humana. Falta de relevo para la generación soporte.

En España "más del 20% de la población rural es mayor de 70 años" (Camarero, 2009); la media nacional no llega al 15%. Hay que considerar las diferencias para la población mayor de vivir en un espacio rural, con sus ventajas e inconvenientes respecto de la ciudad. Por un lado, en las urbes el paso a la jubilación es más brusco y doloroso. En los ámbitos rurales los jubilados siguen estando activos y se ven (a sí mismos y para los demás) cómo población más útil que en las ciudades.

Hay gente mayor que se va a las ciudades para estar cerca de los hijos, porque les da seguridad y/o porque cuidarán de los nietos, mientras que hay mayores-ancianos que les da seguridad seguir en su propia casa antigua.

Por otro lado está la población de la cuarta edad o con dependencia, que carece de servicios especializados cercanos. Y también el factor climatológico: en invierno es más duro vivir en el pueblo que en la ciudad cercana a la costa. Estará en el pueblo a tiempo parcial, está en él solo en periodos de vacaciones, con la familia o en verano por el clima.

Si se aplicara la Ley de Dependencia se procuraría una creación de empleo de servicios. Pero con la crisis se ha reducido la creación de nuevos centros, de Día o Residenciales. Esto se relaciona con la pregunta de qué va a pasar con el Estado de Bienestar: cualquier reducción de éste es brutal en sus consecuencias en el espacio rural, por ser el lado más débil.

### **Otras opiniones y propuestas son:**

- “Algunos lugares, aunque pese decirlo, están condenados a la desaparición. Nos preguntamos hasta qué punto nos empeñamos en la conservación del mundo rural de manera genérica. ¿Qué falta hace que el pueblo X sobreviva de aquí en veinte años si su futuro es el de ser un pueblo de segunda residencia dominical?”
- “Sin gente no existe capacidad de desarrollo, ya sea rural o urbano. Hay que conseguir que la gente se quede y que vengan nuevos pobladores (nacionales y extranjeros). Ofertar una alternativa a lo que ya todos conocen. Hay que asegurar un nivel de calidad de vida con los servicios básicos. La educación en el mundo rural puede ser la clave”.
- “Es importante desarrollar experiencias en el medio rural que atraigan a los jóvenes. Desde programas de empleo, como las Escuelas-Taller y Casas de Oficio, hasta experiencias más innovadoras, como la descentralización de Campus Universitarios. Hoy en día las TIC y los Nuevos Yacimientos de Empleo ofrecen numerosas opciones y posibilidades laborales que deberían suponer una relación diferente con el espacio concreto donde se ubican. Desde el medio rural hay que intentar hacer algo atractivo para los jóvenes, y actualmente uno de los principales alicientes son las posibilidades laborales y la oportunidad de optar a una vivienda en unas condiciones más ventajosas que en las ciudades”.
- “Cambiar la óptica y defender los derechos de los habitantes, de las personas, independientemente de su procedencia. El amor a lo rural debe cambiar por el amor a las personas que viven en él, a la defensa de sus intereses en pie de igualdad con aquéllas que viven en la ciudad”.
- “Poner en valor algunas experiencias educativas iniciadas en el mundo rural”.
- “Hay experiencias formativas que es interesante conocer y conectarse o comunicarse, como la Universidad Rural Paulo Freire (URPF) “anclada en nueve comarcas de Galicia, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Andalucía”, Gallar (2009): ‘La recuperación del conocimiento tradicional campesino como herramienta del desarrollo rural sustentable. La construcción de la Universidad Rural Paulo Freire’”.

### 3.3. Las comunicaciones e infraestructuras. La calidad de vida y los servicios.

El objetivo en este tema sería analizar los servicios, las infraestructuras y los equipamientos. En cuáles se está mejor, se consideran “suficientes”, y cuáles son los más deficitarios. Relativizar los problemas. Ver comparativamente el progresivo deterioro de la vida en las grandes ciudades, especialmente desde que comenzó la actual crisis. ¿Qué es calidad de vida?, tiene aspectos objetivos y subjetivos. En Educación, la calidad de la Escuela (enseñanza obligatoria) es en general mejor en ruralia, el profesorado es mejor porque está más integrado en el medio, en el entorno social. La Sanidad básica también es mejor. Es peor la Educación no obligatoria (0-3 años) y la enseñanza privada.

Así, podemos avanzar (como resumen general) que los servicios que se encuentran en mejores condiciones son siempre aquellos que tienen una mayor regulación y legislación, como la Educación (obligatoria) y la Sanidad, mientras que aquellos que no están tan regulados y que dependen más de la voluntad de los ayuntamientos y de los políticos pueden ser más insuficientes (cultura, deportes, ocio, incluso el transporte público).

#### **Distinguir zonas intermedias y severas**

Las infraestructuras más básicas ya no son problema. Aunque hay que matizar que sí es problema en parte de los espacios rurales (los más alejados de las ciudades), y ya no lo es en otros, o ya no es el principal problema o el más importante para el desarrollo. Debemos diferenciar dos tipos de zonas: las “intermedias”, entre el campo y la ciudad, y las zonas “severas”, en general zonas altas, sin turismo, sin actividad y con una tasa de dependencia elevadísima (alejadas y abandonadas del transporte público).

Desde luego el transporte público suele ser, en la mayoría de los casos, el servicio que se encuentra en peores condiciones en los municipios rurales, y la tendencia suele ser ir a peor, ya que cada vez la población dispone en mayor medida de vehículo propio quedando el transporte público para ancianos e inmigrantes. “El acceso a la movilidad, que en el caso de las áreas rurales depende casi exclusivamente del automóvil privado, produce enormes diferencias sociales en la población y fragmenta a esta en dos grupos: móviles e inmóviles” (Camarero, 2009).

Está claro que muchos municipios rurales, gracias a las mejoras de las vías de comunicación, se han convertido en localidades que se encuentran dentro del área metropolitana o radio de influencia de una ciudad a la que acuden buscando muchos de los servicios que demandamos en el medio rural. Así localidades próximas a Castellón como Borriol, Cabanes, Benlloch, Vall d’Alba, Vilanova de Alcolea, o a Vinaròs, como Sant Jordi, Càlig, Traiguera, La Jana, o a Segorbe y la Vall d’Uixó, suplen su falta de servicios beneficiándose de las cortas distancias existentes para poder asistir a la escuela oficial de idiomas, al cine, al centro comercial, etc. De esta forma se ha creado una diferencia entre las áreas rurales próximas a una ciudad y aquellas que se encuentran tan

alejadas como para no poder beneficiarse de la oferta de servicios que ofrecen las ciudades a diario. Y lo que está claro es que todos los servicios no van a estar en todos los pueblos.

Las comunicaciones siempre pueden mejorar, pero su abundancia también puede perjudicar. Es el caso de autovías, aeropuertos, etc., que sin duda repercuten, de manera al menos discutible, en el desarrollo local. Y que les son impuestas a las localidades. Hay un discurso de pedir, de la queja que no se sostiene. Todo depende de qué políticas y servicios se inicien, con qué financiación y con qué gestión.

Lo que hace que no se asiente población (si no hay población, no puede haber desarrollo) en un pueblo, se debe, en estos momentos, a una serie de factores que se retroalimentan: inercias anteriores, escasas posibilidades de relacionarse con personas afines, vivienda, poca oferta de trabajo, entornos poco dados a la innovación, dificultades añadidas para poner en marcha un negocio, falta de algún servicio básico, ocio, ambientes poco dados a “premiar” a quien se queda o llega nuevo a los pueblos, falta de políticas integradas que favorezcan el asentamiento de población, etc.

### **Propuestas**

#### *Zonas severas*

Como norma general, el transporte público es uno de los servicios más precarios. En ciertas ubicaciones, son inexistentes; la oferta de transporte público es también cada vez menor, pero hay que intentar garantizar unos servicios mínimos optimizando los recursos. Por ejemplo, no resulta eficiente que un autobús de 50 plazas recorra dos veces al día la comarca, pero sí que un vehículo de 7 plazas (o un microbús) conecte los municipios pequeños (sin farmacia, tiendas, centro de salud) con las principales localidades de la comarca.

Por otra parte, las propuestas giran de nuevo en la necesidad de articular las actuaciones, estrategias y actividades desde el punto de vista comarcal. Servicios básicos prestados de manera mínima, pero suficiente. No hay escuela, pero tampoco niños. Si los hubiere cabría mejorar su transporte a escuelas.

Es necesario mejorar el transporte para urgencias y fomentar sistemas de ayuda a domicilio, haciendo que familias jóvenes dedicadas al cuidado de estas personas residieran en la zona. Esta forma de fomentar el bienestar repercutiría para que se abriera una puerta al desarrollo futuro. Algunos de estos pueblos son, la mayor parte del año, verdaderas residencias geriátricas autoorganizadas.

#### *Zonas intermedias*

Servicios básicos prestados en precario. Hacen falta aulas, mayor horario de atención sanitaria, escuelas infantiles, centros de día, comedores escolares.

Estos pueblos están vivos y luchan por sobrevivir. Cualquier ampliación de servicios se ve inmediatamente recompensada como elemento de desarrollo. “Pongo el ejemplo del comedor escolar de Benlloch, que aunque no es rentable ha sido acogido de manera muy positiva por los progenitores. A su vez, cualquier merma en estos servicios tiene graves repercusiones. Para un desarrollo en igualdad de condiciones al resto de ciudadanía debería apostar por estos servicios”.

El medio rural ha visto con la creación de centros de servicios, como es el caso de los geriátricos y los Centros de Día, entre otros, una posibilidad de desarrollo a través de la creación de puestos de trabajo, la mayoría de ellos en sectores en los que trabajan las mujeres. Muchos son los municipios que han apostado por esta línea, invirtiendo en la creación de las infraestructuras para posteriormente realizar un concierto con la administración autonómica. La paralización de muchas de estas inversiones supone un duro golpe para estas localidades, que ven así reducidas sus posibilidades de generar empleo y por consiguiente de estabilizar población.

Es cierto que por sus características demográficas algunos servicios son más demandados proporcionalmente que en la ciudad, y además, puede ofrecer a ésta algunos de ellos (tercera edad). Pero se olvida que también tienen sector productivo de bienes y que éste debe ser prioritario, más aún, tal y como se plantea la crisis.

Precisamente con iniciativas medio ambientales, renovables o de turismo, el nexo de la ocupación en servicios a las personas mayores ha estado presente en el espacio rural. Todo lo que sabemos es que no es suficiente sólo con la presencia de mayor porcentaje de usuarios de estos servicios, es necesario un reforzamiento con las instituciones públicas.

### **Otras propuestas e iniciativas.**

- “Efectuar un estudio serio y práctico de las experiencias contrastadas de creación de riqueza y empleo que no dependen del desarrollo del Estado del Bienestar.
- Realizar un estudio práctico sobre la adaptación de los servicios e infraestructuras desarrollados en el medio rural. Seguramente comprobaríamos su mal diseño y dimensionamiento. Un estudio por zonas porque es muy difícil generalizar. Hacer un mapa de ruralidad que plasme los distintos grados que existen en la provincia.
- La actual crisis provoca una reducción del Estado de Bienestar que afecta al medio rural en iniciativas y situaciones como las descritas anteriormente, por lo que es necesario concienciar a las diferentes entidades de la necesidad de ser protagonistas principales de su desarrollo, adquiriendo roles, funciones y perspectivas de visión que no habían tenido hasta el momento. Como por ejemplo, analizar fórmulas de gestión que se están realizando en otros países ante situaciones semejantes, fomentar el cooperativismo como herramienta de creación de un centro. Si el modelo actual no funciona y hemos visto que no puede dar respuesta a las demandas y necesidades habrá que buscar nuevos modelos, fórmulas, acti-

vidades, actuaciones y propuestas para conseguir los objetivos previstos, como la creación y gestión de un Centro de Día.

- Analizar las posibles consecuencias de la crisis desde una actitud proactiva y no de lamento. Se debe reivindicar la vigencia del Estado de Bienestar, pero a la vez se debe corregir algunos de los desajustes que han producido su crisis, por ejemplo dedicarse al sector servicios y olvidar la producción de bienes. Hay que hacer hincapié en respuestas que luchan contra la sectorialización de ruralia y apostar por la máxima diversificación productiva.
- Reforzar los servicios que se pueden ofrecer en los municipios rurales a través de formas compartidas de gestión y realización.
- Debemos considerar las comunicaciones, no sólo a través de las carreteras, que han mejorado sin duda de un tiempo a esta parte. También hay que considerar el transporte público y sobre todo las comunicaciones con respecto a las cabeceras de comarca que, al tener la mayor parte de los servicios, deben primar en el diseño de las vías.
- Se necesitarían planes de comunicación que acaben con tópicos que no son del todo ciertos, que ofrezcan una visión real tanto de las oportunidades como de las dificultades del mundo rural.
- Los ayuntamientos o las comarcas con dificultades demográficas, presentes o futuras, deberían elaborar planes de asentamiento de población”.

### **3.4. La vuelta a lo rural. Los neorurales y el retorn de trabajadores por la crisis. Las propuestas de Savia Rural.**

**Podemos distinguir, al menos, entre seis grupos poblacionales nuevos o de retorno al espacio rural:**

1) La vuelta de personas de mediana edad a los pueblos por la crisis económica (prejubilaciones, ERES). El problema ahora es el que vuelve parado total y no tiene memoria agrícola, a diferencia de las crisis económicas anteriores y de las reconversiones industriales de los años setenta, ochenta y noventa del siglo XX.

2) También tenemos a la población mayor que retorna.

3) Los que no se van: “hay chavales y jóvenes que se quedan porque en la ciudad todavía hay aún más paro, aparte de que ahora en los pueblos hay televisión, Internet y discotecas cerca.

4) Están también los inmigrantes que vienen de otros países, cada cual con sus propias redes.

5) Los neo-rurales que huyen de la ciudad.

6) Y los visitantes de fines de semana, más circunstanciales pero que traen inversiones, costumbres y consumo” (Villasante, 2009: 47).

**¿Quién es cada quién en el mundo rural?** Es necesario vincular a los que están (de siempre) y a los que no están, los que sólo están los fines de semana y de vacaciones. Las segundas resi-

dencias son o pueden ser un factor de desarrollo rural. Pero ¿es posible tener pueblos de fin de semana? ¿Qué solo existen en vacaciones y de viernes a domingo? Por contra, es una realidad que tenemos zonas urbanas (en las capitales) que sólo existen en los días laborables, de lunes a viernes. Lo ideal es no tener zonas separadas, con desarraigo; es mejor cuando coexisten las casas de ocupación permanente con las de ocupación variable.

Podemos añadir un subgrupo (en el tercero citado), el de los jóvenes preparados con trabajo que siguen viviendo en el pueblo pero que van a trabajar fuera en coche particular. Y también los jóvenes formados que trabajan en localidades vecinas pero viven en el pueblo de origen.

Desde otra perspectiva, podemos diferenciar por marcos o esferas. Propondríamos sobre la pertenencia a lo rural de los seis grupos citados: "1) Políticamente está claro, son los empadronados. 2) Socialmente, no tan claro, podrían ser todos ya que todos hacen pueblo. 3) Económicamente, debemos incluir, además de los anteriores, a aquellos que no viven, ni tienen casa, pero trabajan en el pueblo; especialmente los maestros y maestras, técnicos municipales, trabajadores y gerentes de empresas y cooperativas, jornaleros, trabajadores ocasionales, personas que acuden al pueblo a comprar, al dentista o al médico (y que hacen un café), turistas, etc. 4) Culturalmente, a los del punto dos deberíamos añadir los grupos de baile, música, teatro que van a los pueblos, los formadores, etc. Habría más dimensiones y todas ellas hacen ruralidad para bien o para mal".

"Las actuaciones de desarrollo han de saber combinar las necesidades y las demandas de cada uno de estos grupos; para ello habría que realizar un estudio previo de cuáles son éstas antes de extraer conclusiones que pueden ser sesgadas y realizadas desde nuestro punto de vista de técnicos. No obstante, esta clasificación la podemos utilizar en nuestro trabajo a la hora de identificar los destinatarios de las acciones. En el grupo uno no se debe acotar a gente de mediana edad que retorna, sino también a muchos jóvenes, a los hijos o nietos de aquellos que emigraron en los años sesenta y setenta del siglo XX y que ahora vienen al pueblo buscando desarrollar sus posibilidades de trabajo contando con casa propia y escapar del pago de un alquiler o una hipoteca".

Merece la pena analizar las necesidades de cada grupo para ver qué tipo de medidas se pueden poner en práctica para lanzar iniciativas de diverso tipo.

El grupo de inmigrantes no lo debemos considerar homogéneo. Cada comunidad tiene particularidades y algunas no tienen redes propias. Además dentro de cada una de las comunidades hay personas más abiertas y menos, con estudios o sin ellos, más colaborativos o menos, etc.

### **Reflexiones en torno a estas realidades y grupos sociales poblacionales**

"La humanidad está plagada de ejemplos de migraciones, grandes o a goteo. En ruralia necesitamos una gran migración a goteo que pueda ser absorbida en condiciones de calidad social".

Está claro que en los últimos años se ha producido el fenómeno de los neorurales, que son población que abandona las ciudades para iniciar una nueva vida en los municipios pequeños, se trata de una forma de atracción de población. En algunos pueblos se atraía a esta población a cambio de algún aliciente: un trabajo, una vivienda, e incluso, se han realizado programas y proyectos específicos como el de Savia Rural (citado anteriormente, ver sus diez recomendaciones al final de este apartado).

Por otra parte, actualmente se han incorporado a estos nuevos pobladores del medio rural, aquellos que la crisis económica y la dificultad de encontrar un empleo en las ciudades les ha hecho retornar a los pueblos, contando con ventajas como que ya disponen de vivienda y no han de hacer frente a una hipoteca o alquiler. Algunos de ellos se incorporan más o menos pronto al mercado laboral, ya que en los municipios rurales la crisis laboral no ha sido tan manifiesta.

Aquí hay una oportunidad porque se está devolviendo aquello que antes se quedaba en la ciudad, el capital humano, que es fundamental en cualquier apuesta de desarrollo. A pesar de que estamos de acuerdo con los que opinan que el mundo rural es un lugar idóneo para desarrollar el sector servicios (turismo, tercera edad, naturaleza), la gran oportunidad competitiva también es el sector primario. El creciente costo del transporte, las nuevas tendencias de consumo, la bajada real en los salarios, etc., pueden dar otra oportunidad al campo si se sabe qué cultivar, cómo hacerlo y cómo presentarlo.

En ello los neorurales y los retornados están dando grandes ejemplos. No solo hacen casas rurales, si es que las hacen, sino que hacen pan ecológico, cerámica artística, vino de calidad, agricultura sostenible, restaurantes slow food, etc.

Es un hecho, que está aumentando en los últimos años, debido principalmente a que la crisis en un primer momento no está tan patente ni produce los principales efectos negativos: desocupación, cierre de empresas, inexistencia de créditos bancarios, etc. Un panorama negro, que va revertir la tendencia de huida al mundo urbano, para retornar el mundo rural a ser un espacio no tan afectado, o no afectado con tanta virulencia. Independientemente de ser un espacio de descanso, de segundas residencias.

Los neorurales tienen una historia en la provincia de Castellón de alrededor de treinta años. A principios de los ochenta del siglo XX se dio como un pequeño movimiento de vuelta al campo, se podría aprender mucho de ellos, de éxitos y fracasos, porque han tenido un largo proceso de adaptación (también de la sociedad rural a ellos) y su visión es distinta a la de los que han nacido en el pueblo. En relación al retorno de trabajadores por la crisis hay que introducir un elemento importante que es el de la elección de vivir el medio rural: los neorurales han elegido, los que vuelven por la crisis lo hacen por necesidad; y si cambiaran las condiciones, en principio, volverían de nuevo a la ciudad.

No obstante, según los casos, es discutible que se trate de una vuelta a lo rural, sino más bien

de una vuelta a vivir en el medio rural, ya que la mayoría de estos nuevos pobladores persiguen encontrar en el medio rural los servicios y la forma de vida a la que están acostumbrados en las ciudades, por eso, en muchos casos, su adaptación resulta muy complicada. De alguna forma quieren lo rural pero con una ruralidad diferente.

Los turistas que van de vacaciones, o a pasar un fin de semana, no los entendemos como una parte del mundo rural. Sino más bien como una influencia del “mundo urbano” en el rural. Las segundas residencias si las podemos definir como un elemento que forma parte de lo rural, aunque la influencia es de mayor o menor medida, para bien y para mal, en el desarrollo rural. Con aquellos que acuden a los municipios en fines de semana y vacaciones ya que tienen allí fijadas sus segundas residencias. Estos vecinos contribuyen a la actividad económica local: bares, tiendas, restaurantes, ocio, etc., y en muchos pueblos pequeños son imprescindibles para el mantenimiento de estos servicios. También pueden ser actores clave dentro de las localidades: presidentes de asociaciones e incluso alcaldes. Además en la actual coyuntura, no podemos permitirnos el no contar con alguno de los factores que pueden contribuir a crear sinergias de desarrollo.

Cuando decimos que tenemos dificultad para definir lo rural es en parte por esto... ¿Qué personas forman el medio rural? ¿Solo las que viven de forma permanente? Pero también hay personas que viven de forma parcial, incluso quien viviendo fuera es el alcalde, están los hijos del pueblo que emigraron y sienten el pueblo como propio siendo una “fuerza a tener en cuenta”, están muchos técnicos que gestionan aspectos importantes del pueblo pero que no viven allí, los jóvenes estudiantes que vuelven al pueblo los fines de semana, también, por qué no, personas de procedencia urbana con implicaciones y compromiso con el mundo rural, además de los grupos que se señalaban en el punto anterior. Tenemos por delante un reto: armonizar todos estos colectivos porque todos tienen que ver en el mundo rural y todos son importantes. A veces lo que importa no es el tiempo, sino la intensidad. Los visitantes, o los rurales a tiempo parcial, pueden estar muy implicados en el desarrollo.

Es imprescindible contar con todos aquellos colectivos y grupos que pueden contribuir a la generación de estrategias de desarrollo, bien a través de la generación de actividades directas, o apoyando aquellos proyectos que se llevan a cabo, o siendo consumidores o beneficiarios directos de estas actividades.

### **Propuestas**

La variedad enriquece la perspectiva. Resulta muy motivadora la oportunidad ofrecida por la llegada de un contingente tan heterogéneo en tipología y tiempo de residencia. Por fin tenemos masa crítica para multitud de iniciativas.

- “Es un nuevo escenario social que puede ser interesante seguir y comprobar cómo se re-

- lacionan y se integran en él los diferentes intereses. Estudiar relaciones que se establecen entre ellos y qué obedecen las políticas de identidad que se generan en y para mundo rural.
- Hay que continuar potenciando los programas de atracción de población. Está claro que la crisis económica también ha afectado a los territorios rurales y ya no pueden ofrecer condiciones tan atractivas para los nuevos pobladores, sobre todo de empleo, pero sí que hay que continuar apostando por esta inyección de población, así como potenciar que se generen nuevas actividades económicas.
  - Hacer un inventario de estas propuestas. Renunciar al turismo rural como única fuente de desarrollo.
  - Hacer seguimiento del colectivo que vuelve por la crisis pero por el momento no darlo como algo permanente.
  - Dar ya las pautas para la búsqueda de la cohesión social, evitando futuros conflictos.
  - Respecto a vincular los que están con los que no están se puede fomentar a través de la generación de actividades en las que participan todos los vecinos, como una feria, en la que los que no residen durante la semana tienen un papel importante para coordinar la logística, las compras etc. Se trata, por tanto, de implicarlos y hacerlos también responsables del desarrollo”.

### **Las propuestas de Savia Rural**

Savia Rural fue un proyecto de cooperación interterritorial acogido a la Iniciativa Comunitaria Leader+ de la Unión Europea en el que participaron seis Grupos de Acción Local de la Comunidad Valenciana: CEDER Aitana, Macizo del Caroig, Tierras del Interior, Rincón de Ademuz, Portmader y Valle de Ayora. Su objetivo principal era fomentar y facilitar la instalación de nuevos habitantes en núcleos rurales con problemáticas demográficas de pérdida o estancamiento de población.

### **DIEZ RECOMENDACIONES**

A lo largo del funcionamiento de Savia Rural ha ocurrido en ocasiones que su buena acogida por parte de algunas entidades y administraciones, aun coincidiendo en principio con los objetivos y las actuaciones que se pretendían, después iba acompañada de cierto escepticismo sobre los resultados, así como de una posición de espectador ante el funcionamiento del proyecto. Esta actitud resta posibilidades a la iniciativa que se quiere emprender, dificulta la consecución de los objetivos y, finalmente, le resta credibilidad.

Si se pone en marcha una iniciativa de este tipo es imprescindible apoyarla sin reservas, por su complejidad y porque se ponen en marcha dinámicas que afectan directamente a las personas: se van a despertar expectativas personales que van mucho más allá de aspectos laborales, se trata de decisiones trascendentes –quedarse o marchar, dejar la ciudad, el trabajo y la casa

para trasladarse con la familia a un pueblo, etc.– que requieren el soporte consecuente de las entidades que promueven y participan en la iniciativa.

### **1.- Los procesos de despoblación. Compartir el problema. Cooperar.**

Un proceso de despoblación es tan complejo de revertir, está tan enraizado, que ninguna entidad, por si sola, puede enfrentarse a él con éxito.

Sea quien sea el promotor de una iniciativa contra la despoblación en un territorio debe, primero, compartir el problema con todos los agentes y la población local (desde la escuela a la asociación de jubilados, desde el ayuntamiento a las entidades ciudadanas), buscando la máxima participación y apoyo, creando compromisos y buscando soluciones conjuntas. En segundo lugar, buscar alianzas externas, especialmente de las distintas Administraciones que tienen que ver con las políticas de desarrollo del territorio, pero también con el mundo académico, organizaciones profesionales agrarias y empresariales, entidades ciudadanas, expertos, etc.

Asimismo es muy conveniente establecer estrategias de cooperación con otros territorios con similares problemáticas y con experiencia en el asentamiento de población.

### **2.- Actuar con perspectiva global. Una iniciativa de asentamiento de población no es una aspiración aislada del proyecto global que se quiere para el territorio.**

Es bastante común que en el medio rural se emprendan proyectos sin conexión entre sí, ni teniendo en cuenta una visión integrada del desarrollo del territorio. Es cierto que existen proyectos bastante autónomos y de temática reducida que afectan poco a ese enfoque global. No es el caso de una iniciativa de asentamiento de población, puesto que nunca puede plantearse aislada del resto de actuaciones que se están llevando a cabo en el territorio ni de su proyecto de futuro.

En varias ocasiones se ha hecho ya referencia a su carácter transversal y a que es una iniciativa que está en el centro del desarrollo rural: las personas. Por ello, si previamente no se ha tenido en cuenta, conforme vayamos avanzando en la iniciativa nos iremos encontrando con todos los factores que tienen que ver con el bienestar de las personas, los que realmente hacen habitable un territorio: la vivienda, la educación, las posibilidades de trabajo y de emprender actividades económicas, los servicios sanitarios, la cultura, la identidad, etc. Es decir, todo lo que debe tenerse en cuenta desde una perspectiva integrada y global del desarrollo de un territorio. En un plano práctico lo anterior se traduce en una dificultad que es la dispersión de competencias (educación, sanidad, comunicaciones, vivienda, cultura, etc.) que afectan al desarrollo rural y también a la propia iniciativa de asentamiento de población. Esto exigirá a los promotores de la iniciativa un gran esfuerzo para sumar a las diversas administraciones de todas estas competencias al proyecto de asentamiento de población.

### **3.- Cambiar la tendencia de más de cincuenta años de pérdidas de población necesita planteamientos a medio y largo plazo**

Tanto en la memoria de Savia Rural como en la propuesta metodológica de este mismo apartado se hace hincapié en necesarios enfoques a medio y largo plazo, en la previsión de contar con la posibilidad de dar continuidad a una iniciativa de asentamiento de población iniciada.

Sin embargo, una parte importante de lo que llamamos desarrollo rural se mueve en base a políticas cambiantes y a convocatorias e iniciativas de carácter temporal. A ello se une una cultura política muy condicionada por las distintas convocatorias electorales y sus resultados. La consecuencia, por lo general, es la aparición de proyectos con mucha fuerza y expectativas que al poco tiempo acaban sin tener continuidad. Este hecho queda reflejado en el ambiente de escepticismo hacia numerosos proyectos por parte de la población rural.

Cuando se inicia un proyecto de asentamiento de población, las entidades promotoras deben tener una voluntad clara de darle continuidad a largo plazo. Es necesario políticas de largo recorrido que acojan proyectos cuyos objetivos deberán ir replanteándose en función de los resultados y de las circunstancias de cada momento. La evolución más idónea sería que el asentamiento de población fuera recogido y apoyado por las Administraciones autónoma, estatal y europea, garantizando su estabilidad y continuidad dentro de políticas de desarrollo rural.

### **4.- Atraer población, pero también mantener**

Sabemos que el objetivo de mantener la población, desde siempre presente en las políticas de desarrollo rural, ha fracasado en muchos pueblos rurales. Pero la necesidad de los pueblos de atraer población foránea, no debe hacer olvidar que sigue siendo prioritario mantener la población existente, por escasa que sea. Existe un reto por delante que en estos momentos es posible comenzar a abordar: que los jóvenes se queden, con especial referencia a recuperar los jóvenes que deslizándose a través del sistema educativo van saliendo del medio rural, dando por hecho que no van a tener posibilidades de volver. Hoy se puede comenzar a trabajar para que estos jóvenes una vez formados, al menos puedan tener la opción de elegir.

Por ello Savia Rural habla de asentar población: atraer y mantener a los que hay. Los jóvenes que quedan también tienen dificultades para acceder a su vivienda o para crear empresa, por tanto los apoyos que establezcan para los que llegan deben alcanzar también a los que ya están.

En lo que se refiere a la atracción, claridad en la información y criterios bien asentados, dos deberían ser inamovibles a la hora de apoyar la instalación de cualquier aspirante:

- Decisión madura y firme de vivir y trabajar en el medio rural. No se trata de lanzarse a perseguir gente que se instale, sino que, a partir de una buena información, lleguen personas por su propia iniciativa.
- Actitud de respeto hacia la comunidad donde se van a instalar.

### **5.- Invertir también en “valores inmateriales”**

Durante mucho tiempo se ha asimilado a las actuaciones de desarrollo en las zonas rurales casi exclusivamente con inversiones en infraestructuras. Bien es cierto que siguen siendo necesarias, sobre todo las que se refieren a servicios básicos que son imprescindibles para mejorar las condiciones de vida. Pero es necesario contemplar la conveniencia de inversiones en aspectos intangibles que, aunque de resultados difíciles de valorar en la inmediatez, acaban por convertirse en indispensables para que una comunidad evolucione.

- Promover procesos formativos y participativos que amplíen la órbita del “desarrollo rural” más allá de los círculos técnicos y políticos, para abrirlo a las escuelas, asociaciones de jóvenes, mujeres, jubilados y a entidades profesionales y culturales.
- Abrir los pueblos a los intercambios y relaciones con el exterior superando las barreras psicológicas de lejanía y aislamiento y dando a conocer novedosos modelos de desarrollo.
- Trabajar y potenciar los valores de identidad y de autoestima, creando una imagen más propia de mundo rural.

En resumen, favorecer el impulso de una cultura próxima a los valores locales, estableciendo relaciones sin complejos con las áreas urbanas y abiertas a un mundo global.

### **6.- Saber comunicar**

Una iniciativa de asentamiento de población va a tener en la comunicación uno de sus recursos fundamentales. Puesto que en gran medida se basará en las multirrelaciones que se establecerán entre las personas que emiten y las que reciben, desde relaciones interpersonales hasta la comunicación a través de Internet y los medios de comunicación.

Un recurso imprescindible pero de una gran complejidad: “La comunicación va a ser además un elemento extremadamente sensible y muy complejo por los siguientes factores: la necesidad de construir y emitir mensajes diversos, que lleguen con claridad y acierto a colectivos muy variados, utilizar canales que van desde la relación directa entre personas hasta los grandes medios de comunicación, elegir el momento oportuno y, por último, la dificultad de controlar los efectos que genera”.

### **7.- De una debilidad crear una oportunidad**

El hecho de reaccionar, de querer romper una tendencia demográfica que se desliza al despoblamiento, ya lleva asociados numerosos elementos positivos para la comunidad, que con ello está persiguiendo una oportunidad que en su mismo proceso va a despertar nuevas posibilidades, entre otras:

- Aglutinar a la población en un proyecto común que busca beneficios concretos y visibles: mantener la escuela, mejorar los servicios, investigar en nuevos yacimientos de empleo,

- poner en valor una instalación abandonada, compañía o relaciones humanas más ricas.
- Fomentar una sensibilidad social favorable al medio rural que deje de lado el victimismo, apoyándose en alianzas y estableciendo relaciones con entidades y colectivos urbanos.
- Contar con solicitudes justificadas y razonadas que busquen hacer más “habitables” un territorio para presentarlas a las distintas administraciones.

### **8.- Ser conscientes de que se trata de un proyecto complejo y con dificultades**

No debe obviarse que una iniciativa de asentamiento de población no va a ser de fácil ejecución: La situación demográfica de partida será, en algunos casos, muy difícil de revertir. La propia propuesta metodológica, con multitud de facetas, muestra la complejidad que representa la iniciativa. Y a pesar de la previsión en la planificación que puede suponer la aplicación de una buena metodología, ninguna fórmula garantiza el éxito, el factor humano del proyecto le da un componente de cierta imprevisibilidad que habrá que abordar con flexibilidad y una valoración continua que de las respuestas adecuadas.

Hay que tener en cuenta que cuando se comienza una dinámica de atracción se pueden generar efectos no deseados: difusión prematura o en medios que generan efectos llamada, llegada de aspirantes a instalarse al margen del proyecto o con problemáticas que no pueden ser abordadas con los medios con los que cuentan los pueblos, o rechazos por parte de habitantes rurales.

### **9.- La necesidad de desarrollar dentro de las políticas rurales medidas concretas y eficaces que favorezcan el asentamiento**

De poco servirá poner en marcha iniciativas de asentamiento, si la falta de condiciones y oportunidades que hasta ahora han provocado los procesos migratorios siguen estando presentes, porque pueden ser motivo para que los nuevos asentados en las zonas rurales se vuelvan a ir al cabo del tiempo.

Son necesarias medidas concretas y eficaces, adaptadas a la realidad rural, en materia de vivienda, fiscalidad, servicios básicos, telecomunicaciones, creación de empleo, etc., una PAC que priorice a los que de verdad trabajan y viven en el mundo rural.

Contar con la opinión y la experiencia de los agentes locales, así como consolidar equipos técnicos y humanos vinculados al desarrollo del territorio, deben seguir siendo prioridades, puesto que, no por repetidas, se han alcanzado de forma deseable.

### **10.- Mirar al futuro. Hacer de la iniciativa de asentamiento de población una meta ilusoria**

Un proyecto de asentamiento de población siempre es generador para la comunidad rural que lo emprende: ya de partida representa una postura activa que quiere romper una tendencia

negativa, mejorar las condiciones para que la gente llegue pero también para los que ya están. Representa abrirse a nuevas posibilidades.

(Recomendaciones de Savia Rural, redacción de Marcelino Herrero, 2008).

### **3.5. Dependencia económica y desarrollo endógeno ¿hay que apoyar cualquier inversión?**

En primer lugar deberíamos ponernos de acuerdo acerca del significado que damos cuando calificamos a una acción o proyecto rural de endógeno, así como a la valoración que hacemos de ello, es decir, a si lo consideramos bueno porque es endógeno, o si su bondad depende de su contenido, de sus objetivos o pretensiones y del método o la forma de llevarlo a término.

Hay que advertir (de nuevo) que la población rural es heterogénea y podría considerarse exógeno a quien no tiene pedigrí o no parece lo suficientemente autóctono. Aquí también debemos hacer autocrítica, desde dentro: en el mundo rural son abundantes las sociedades cerradas, aunque ahora menos por la desestructuración (crisis socioeconómica, de valores). Es necesario muchas veces modificar las perspectivas que se tienen desde dentro hacia lo externo, hacia los de fuera.

Aun así permanece el debate sobre qué se puede considerar endógeno. Se ha debatido incluso sobre si las propias reuniones de los técnicos de desarrollo local en la Universidad de Castellón (UJI) se pueden considerar como parte de un proyecto endógeno o no, cuando está claro que existe una legitimidad para el debate al ser una parte del personal técnico que trabaja en áreas rurales. Aunque a veces faltaría llevar la información y el debate a los ámbitos políticos y ciudadanos. Por ejemplo, los proyectos Leader, como la mayoría de los cofinanciados por la UE, incluyen la obligación de la participación ciudadana local en los proyectos de desarrollo; aunque, como hemos comentado, a veces se dé de forma superficial.

Por otra parte, tanto en ámbitos rurales como urbanos, a menudo resulta difícil ser proactivos y tener capacidad para condicionar los proyectos empresariales que se proponen en las zonas rurales, más allá de decir NO al proyecto. Se puede decir que en muchos casos la sociedad rural no tiene criterios. Hay falta de criterio. De hecho, está o puede estar abierta a lo que le venga, a cualquier inversión: sea una cárcel, un parque eólico, casas, incineradoras, plantas de reciclaje, de gas, etc.

Desarrollo endógeno es el que se crea a partir de los recursos con los que cuenta un territorio, bien sean humanos, naturales, culturales, etc. El debate de si hay que apoyar cualquier inversión es el continuo dilema en el medio rural, que, mientras lucha por sobrevivir, tiene que definir además sus líneas de desarrollo, con decisiones que a veces pueden ser contradictorias. Todos conocemos zonas en las que han instalado una prisión, una mina, un pantano, un vertedero, una incineradora, bajo la promesa de la generación de empleo y los enfrentamientos que ha habido por los posicionamientos en contra o a favor. Por este motivo tiene tanta importancia

fomentar la participación de la población y los diferentes mecanismos para canalizar sus opiniones, para que estas decisiones sean lo más consensuadas posibles, con la mayor concurrencia de la población.

Nos inclinaríamos por definir que “hay que apoyar cualquier inversión que sea sostenible”. Pero que de verdad cumpla sus condiciones de sostenibilidad económica, ecológica y social. A partir de esta premisa quizás deberíamos revisar lo de endógeno, que no sólo se debe basar en que la iniciativa la haga exclusivamente gente del pueblo. Si la iniciativa está dentro del proyecto de futuro del pueblo o es aprobada por la población y es sostenible, pues adelante, ¿no queremos que se asiente gente en los pueblos?

Con respecto al desarrollo económico, las inversiones no deben ser juzgadas por quién es el actor si no por los intereses a los que responde. Si se trata de meras inversiones para extraer capital del mundo rural, no son buenas. Si aportan y son compatibles con el entorno social, ambiental y cultural, entonces sí. Para juzgar el hecho de que una inversión haya fracasado por estar encabezada por alguien de fuera necesitaríamos conocer mejor el proyecto y la actitud. No tiene que incidir el hecho foráneo o no debe ser factor fundamental. Más que ver si la población local participa haría falta saber qué relación de explotación tiene el proyecto con el territorio. Si el proyecto es para bien, la participación local ya vendrá aunque sea a través de trabajo.

### **Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)**

Nuestros municipios deberían ser más dinámicos que algunas comunidades de vecinos en áreas urbanas. La mayor diferencia es la diseminación en el territorio, para lo que las TIC son un instrumento sencillo sobre el que trabajar.

Las nuevas tecnologías TIC son un elemento útil para eliminar, o por lo menos para aliviar, las barreras físicas a las que se enfrenta el mundo rural. Son un elemento de independencia de las comunidades rurales al contribuir a romper su aislamiento. A través de ellas se deben construir redes para que las comunidades se alíen entre ellas de manera que puedan hacer frente a los nuevos y también a los antiguos retos. En cuanto a la creación de redes interlocales ya se están produciendo en mayor o menor medida, debido en gran parte al fomento de las redes sociales.

Aprovechar las posibilidades que estar en las redes sociales (virtuales) nos ofrecen, para fomentar el debate en un territorio, acerca de cuál es su estrategia de desarrollo, así como los posicionamientos y las líneas a seguir. Estos debates se podrían llevar a cabo siguiendo el ejemplo de la elaboración del Plan de Acción de las Agendas 21, en la que, habitualmente, participa un reducido grupo en su elaboración pero que, a partir de las redes sociales, se podría fomentar el debate de los resultados extraídos.

Profundizar en la autonomía de estos territorios de manera que las relaciones con el resto se produzcan en plano de igualdad. Construir relatos técnicos, sociales, identitarios propios, que

aprovechen las redes para construirse y para advertir lo que acontece en el exterior, pero que hagan del mundo rural un ente autónomo, sobre todo intelectualmente hablando.

### **3.6. Desagrarización. Diferenciar espacio rural de espacio agrario. El peso económico se ha trasladado desde la producción agraria a la posproducción: distribución, transformación y venta**

“Nos gustaría que se identificase nuestro espacio con el agrario ecológico, el aprovechamiento forestal sostenible, la transformación de la materia prima con procesos sostenibles, etc. Aunque en muchos lugares se está produciendo la denominada desagrarización del medio rural, son todavía muchos los espacios prioritariamente agrarios y en los que la transformación del producto se realiza fuera del territorio rural. Esta es una de las principales líneas de trabajo, en la que el medio rural ha de saber aprovechar su principal arma que es la de contar con la materia prima y poder desarrollar más eslabones en la cadena de producción, sobre todo en la de elaboración y venta, que es aquélla en la que se incorpora el precio y se obtienen los mayores beneficios.

Un ejemplo: ganaderos de la comarca de Els Ports venden sus cerdos al matadero de Guisona que elabora el producto y lo vende en las tiendas del “Área de Guisona” en las que la gente de la comarca aprovecha para ir a comprar cuando visitan localidades como Vinaròs”.

Hace falta transformar y vender, pero no podemos olvidar la producción primaria. De acuerdo a los nuevos modelos de consumo hay muchísimas posibilidades de rentabilizar este tipo de economía si se efectúan los cambios pertinentes. La viticultura y la agricultura ecológica son una ratificación de esta afirmación.

En el mundo rural hay capacidad de sobra para sostener ciclos completos de producción, transformación y venta. El mundo rural debe conseguir autonomía y ser capaz de ofrecer productos acabados a la ciudad para conseguir beneficios directos. La intermediación y dependencia de transformadores y redes de distribución suele conllevar costos muy elevados, lo que significa que estos se evaporan del mundo rural y llueven en la ciudad.

Quizás deberíamos complementar que la agricultura no sólo debe tratarse desde el punto de vista económico, y en este aspecto tampoco despreciar lo que aporta de ingresos al mundo rural, puesto que, aunque los ingresos por producción son pocos, no debemos olvidar los ingresos por subvenciones. Aunque ha habido una desagrarización en el aspecto económico y laboral, en el paisaje siguen teniendo una importancia fundamental las actividades agrarias. Aunque hay tierra sin trabajar, lo cultivado sigue siendo por lo general predominante; otra cosa es cómo se trabaja, y aquí entramos en el agricultor a tiempo parcial, en el de ocio, incluso entramos en temas culturales.

En definitiva, lo agrario es importante desde distintos puntos de vista: económicos, ecológicos, sociales, culturales, etc., sin olvidar la oportunidad de buscar nuevas orientaciones a la producción y la comercialización.

Propuesta. Potenciar la generación de iniciativas a través de la transformación de las primeras y básicas materias de los productos de las que el medio rural son productores, a través del apoyo que se pueda realizar a aquellas iniciativas económicas. Por ejemplo: convenios de estudiantes en prácticas en instalaciones de transformación agroalimentaria, tutorías para los proyectos de estas características, apoyo en la realización de estudios de viabilidad y planes de empresa a aquellas iniciativas emprendedoras. Es decir, resulta muy importante facilitar y ayudar a que este tipo de actividades tengan éxito, ya que pueden contribuir a generar lugares de trabajo, sobre todo entre aquellos sectores profesionales de gestión y administración, que son los que menos abundan en el espacio rural.

### 3.7. Aspiraciones

¿Qué es lo que quiere el mundo rural? ¿Qué es lo que demanda/necesita la mayoría de los habitantes de los municipios rurales? Habría que diferenciar por sectores y temas, grupos de población, etc. Existen “muchos mundos rurales”, no es lo mismo la vida rural del parado que la del estudiante, de la población mayor, de los nuevos habitantes del mundo rural, etc.

Es necesario conocer mejor cuáles son las necesidades o atractivos que llevarían a la población a fijar su residencia en el medio rural.

- En principio se trata de cubrir unas necesidades básicas que equipararían los servicios, sobre todo sanitarios y educativos de primer orden (centro de salud, escuelas, instituto comarcal).
- No obstante, entre los más jóvenes se demanda cada vez más disponer de recursos de ocio y deportivos: gimnasios, piscinas, instalaciones deportivas, etc.
- Resulta prioritaria la existencia entre la población de una mente abierta, una disposición al intercambio de actividades y a la movilidad dentro de una reducida área geográfica, para poder así beneficiarse de actividades y servicios de todo tipo: deportivos, formativos como la Universidad para mayores, las escuelas y centros culturales con formación no reglada, etc.
- Muchos habitantes rurales lo que demandan es sobrevivir. Poder vivir de manera adecuada en el espacio que han elegido. Tener una calidad de vida mínima, con unos servicios básicos asegurados. Que la decisión de vivir en el mundo rural no se traduzca en una minorización de la calidad de vida; que el nivel educativo sea óptimo, que el servicio sanitario siga siendo adecuado, que se den posibilidades laborales, de crecimiento tanto personal como profesional.

Como en la ciudad, la diversidad de intereses impide en muchas ocasiones conocer el interés general. Se trataría de diferenciar los intereses sectoriales, pero también se debería intentar establecer un interés general del mundo rural. Como en todos los casos, esto no debería ser difícil:

la autonomía, o dicho de otra manera, el empoderamiento. La autonomía es el interés último de cualquier tipo de sistema. También del rural y esta posible autonomía tiene relación directa con el tamaño de la población, por lo que pensar en un “sujeto comarcal” es imprescindible.

Evidentemente hay muchas circunstancias diferentes. Además es difícil hablar de ese espacio rural y de una identificación rural: por lo general las comarcas de interior tienen poca vinculación entre sí, puesto que los medios de comunicación, los flujos migratorios o los principales servicios han ido hacia las comarcas costeras. Pero también hay que decir que compartimos, al menos, problemáticas comunes y son las que hay que abordar de una forma conjunta. El proyecto denominado Ruralia nació con el objetivo de crear esos vínculos “rurales”, fue un granito de arena, como otros, que poco han podido hacer contra la marea de los localismos y de unos responsables políticos más atentos a las directrices provinciales que a buscar alianzas entre iguales.

En conclusión, sobre este apartado de las problemáticas podemos decir que “el problema de las áreas rurales no son las expectativas económicas, sino las expectativas vitales” (Camarero, 2009), aunque sea difícil separar ambas.

### Propuestas

- Realizar un plan de infraestructuras y servicios de carácter comarcal, que recoja las demandas que pueden contribuir a fijar población, convirtiendo el mundo rural en un lugar atractivo e interesante para vivir. Para la realización del plan se consultaría con representantes de todos los sectores sociales intentando abarcar al mayor número de opiniones y necesidades. Así, a través de una distribución de servicios entre las diferentes localidades, se compartirían los costes, se ofrecerían servicios colectivos entre más de un municipio (monitor de deportes, actividades culturales, etc.). Aparte de contribuir a fomentar la conciencia comarcal y territorial entre la población como una de las principales estrategias y puntos fuertes para el desarrollo.
- “Deberíamos preguntárselo a la población rural; seguramente nos sorprenderían las respuestas”.
- “Discutir el planteamiento de si hay muchos mundos rurales o sólo uno, con características intrínsecas, que depende del entorno en el que se ubica”.



## [4]

# NUEVAS OPORTUNIDADES Y OTRAS PROPUESTAS DE ACCIÓN. EL PAPEL DE LOS AGENTES TÉCNICOS Y DE LA UNIVERSIDAD

### 4.1. ¿Qué construye la imagen del mundo rural? ¿Cuáles son sus elementos más definitorios?

Es necesario crear una marca que represente el potencial endógeno del mundo rural. Apoyar modelos socioeconómicos basados en la producción (asegurando el medio y largo plazo), no en la especulación. ¿Es posible el desarrollo sostenible? ¿Qué capacidad tiene el mundo rural para planificar su propio desarrollo?

¿Cuál es el modelo de desarrollo económico que quiere el mundo rural o, más bien, que nosotros planteamos que debería de querer? Sería:

- Sostenible.
- Diversificado.
- Adaptado al cambio.
- Participado.
- Rentable a nivel social y cultural.

Se trata de los pilares ideales de un modelo de desarrollo. No obstante, existen múltiples variables, tanto internas como externas, que hacen que no sea así. Fundamentalmente decisiones políticas movidas por intereses económicos que llevan a que no sea el propio territorio el que decida sobre la planificación del proceso de desarrollo. Un ejemplo sería el Plan de Cohesión Territorial de la Generalitat Valenciana, que realiza una planificación del terreno desde un punto de vista centralizado en las instituciones autonómicas y con un escaso grado de implicación de las entidades o autoridades locales.

Los adjetivos planteados a su vez deberían de adjetivarse. ¿Qué es sostenible? Socialmente, ambientalmente, culturalmente, todo a la vez. ¿Diversificado territorialmente o dentro de cada zona del territorio? ¿Adaptado a qué cambio, al de las formas productivas que requieren de flexibilidad laboral? El uso del lenguaje está muy pervertido.

“Estamos de acuerdo en que sea más rentable social y culturalmente. A pesar de que lo de la rentabilidad es ya un concepto peligroso, priorizar lo social y lo cultural, en términos generales, parece oportuno. Ahora bien, no quisiéramos que este tipo de desarrollo se planteara como idóneo para el mundo rural. Es idóneo para todo el mundo. De necios es confundir valor y precio, que decía Machado. Pero aunque la rentabilidad sea social y cultural, no tendríamos que renunciar a la económica”.

“Se tendrá capacidad de planificar, siempre y cuando esta planificación nazca de la implicación y participación de todos los habitantes del mundo rural. Ellos son el verdadero motor”.

“Estas afirmaciones (sostenible, diversificado, adaptado al cambio, participado) se incluyen en las propuestas o líneas de trabajo de todos los planes de desarrollo rural que se han elaborado en los últimos años. Además ya se han realizado algunas iniciativas al respecto, como las etiquetas de “mundo rural”, en las que se asegura una trazabilidad del producto relacionado con los territorios rurales”.

### **Innovación y nuevas oportunidades**

Las nuevas oportunidades están presentes en cualquier lugar y en cualquier momento. En el mundo rural no hay más, pero afortunadamente tampoco hay menos. Lo que ocurre es que son diferentes. Necesitan de un gran factor humano relacionado con la actividad endógena emprendedora (el emprendimiento), la confianza y el apoyo. Para la primera se requiere capital humano decidido, que haya visto cosas (y por tanto necesidades que cubrir) y que confíe en sus fuerzas. Para la segunda (confianza) se requiere una visión del mundo rural como algo positivo, en el que se pueden desarrollar proyectos de la misma manera que en cualquier otro lugar. La tercera (el apoyo) debe tender a reafirmar a las personas que deseen emprender, contrarrestando los efectos propios del mundo rural: necesidad de transporte, aislamiento, escaso capital humano por kilómetro cuadrado, etc.

El mundo rural tiene potencialidades propias y también limitaciones que hacen que haya proyectos, viables o no. La cuestión es pensar bien estos proyectos.

Saber lo que es el medio rural nos es difícil, pero imágenes hay muchas, no hay más que asomarse a los medios de comunicación. También desde el medio rural se están ofreciendo imágenes, aunque no generales, que a veces chocan con las anteriores. Nos referimos a todo lo que son denominaciones de origen, marcas culturales, experiencias concretas que ofrecen

valores positivos del medio rural, seriedad y trabajo bien hecho, mantenimiento de cultura junto a innovación.

Sería muy importante incidir en este tema por medio de encuentros que trabajen esa otra imagen desde la realidad rural. Y diseñar un plan de comunicación.

Los procesos de innovación siempre han encontrado resistencias en su entorno social, lo que añadido a los problemas que siempre presenta la creación de algo nuevo y que además sea en lo rural, hace que aumente la dificultad para innovar. Sin embargo, es una de las principales alternativas de futuro. Los apoyos públicos por descontado son necesarios, pero también sería importante crear redes sociales de apoyo a la innovación.

### **Otras propuestas**

El mundo rural se ha relacionado con elementos naturales, productos saludables y de calidad, por lo que habría que trabajar en potenciar esa imagen y convertirla en una señal de identidad, apoyándolo con la creación de una marca o incorporándonos a aquéllas ya existentes que reconocen la trazabilidad de un producto.

Los espacios naturales dentro del desarrollo rural desempeñan el mismo papel que cualquiera de los elementos que pueden definir una determinada estrategia, como un castillo o cualquier monumento de importancia. Hay que saber y poder introducirlos como un elemento más de desarrollo a través de fórmulas como el senderismo y otros deportes de montaña, de forma que puedan repercutir positivamente en el territorio como generadores de actividad económica.

La firma de un compromiso social a cargo de ayuntamientos, otras administraciones, agentes sociales, para la definición e implementación del modelo de desarrollo.

Potenciar la planificación del desarrollo a escala comarcal creando planes territoriales de desarrollo, los cuales posteriormente se consensuaran con otros territorios para encontrar soluciones a problemas o actuaciones que pueden afectar al modelo de desarrollo.

Deberíamos dejar claro que el modelo de desarrollo del mundo rural que propugnamos es el mismo que para el resto del mundo. Lo que ocurre es que el mundo rural por su marginación histórica y características propias, parece más idóneo para aplicar estos criterios antes que en otros lugares.

El mundo rural debe ser ayudado de la misma manera que se ayuda al urbano. Para éste se construyen infraestructuras colosales (trenes, autovías, puertos, aeropuertos) que pagamos todos los ciudadanos, independientemente de donde nos encontremos. El mundo rural debe reivindicar igualdad de trato para que sus proyectos no tengan más dificultades "externas". Internamente su potencialidad es equivalente.

#### **4.2. Hay que vencer el complejo de inferioridad. Poner fin al victimismo o crear un victimismo reivindicativo, de acción. La necesidad de líderes**

“En Francia el orgullo por la producción agrícola nacional ha instalado históricamente una cultura del mundo agrícola que se refleja en las profesiones, en la juventud y en el mundo rural, muy diferente a la española. Se necesitan líderes del mundo rural tipo José Bové”.

El caso francés muestra itinerarios diferentes. Por el contrario en España se ha devaluado y menospreciado el mundo rural y a los profesionales que en él trabajan. Esto es debido al fuerte proceso migratorio que se produjo en el que la gente abandonaba los pueblos buscando un futuro mejor, una vida mejor, principalmente desde el punto de vista económico, pero también de calidad de vida en general: educación, sanidad, ocio. Aun existe el comentario de “en los pueblos solo hay tontos, porque los listos ya nos fuimos”.

Hasta cierto punto se está superando la autocompasión rural, pero lo que no se detecta son liderazgos que se crean lo rural. Parece que los nuevos liderazgos no surgen de los sectores tradicionalmente vinculados con lo rural, si no de nuevos sectores productivos y sociales. Son personas que siempre han vivido en el pueblo, pero que son “líderes” a partir de su papel en aspectos típicamente urbanos (fútbol, empresarios con la empresa en la ciudad, etc.). Paradójicamente muchos de los que podrían ser líderes que están vinculados con lo tradicionalmente rural resulta que son neorurales, y por ello, no ejercen ningún tipo de liderazgo en lo local, sino en sus esferas sociales, muchas de las cuales siguen vinculadas con la ciudad (productores ecológicos, enológicos, restauradores, etc.).

También se concluye que se necesitan líderes, pero no sólo en el sentido clásico del término, se necesitan modelos, experiencias, comunidades líderes.

#### **Propuestas**

- “Crear las condiciones de cruce entre unos y otros para que los líderes locales se percaten de lo rural y viceversa.
- La Universidad Rural, la captación de la materia gris de nuestras áreas para utilizarla en el desarrollo.
- Cambiar la percepción y la concepción que se tiene del medio rural. Una forma de conseguirlo sería la de la potenciación de estos líderes, que puedan encabezar movimientos y actuaciones de regeneración del territorio, no solo desde una visión económica, sino también social, cambiando la concepción que la gente tiene.
- Dignificar la profesión del agricultor es muy complicado, ya que va asociada a salarios precarios y a muchas horas de trabajo. Además, estos últimos años con las políticas agrícolas se les ha pasado a ver también como perceptores de rentas (incluso como personas que “viven de las subvenciones”). Si queremos que se cambie la visión o la imagen del

agricultor hay que cambiar también su propia mentalidad, considerándose y actuando desde una visión más empresarial y más competitiva. La formación puede ser un elemento clave para esta nueva percepción de las profesiones ligadas al mundo agrícola”.

### **4.3. Agroecología y agricultura ecológica, posibilidades como oportunidad de desarrollo**

“La agricultura ecológica es una gran oportunidad, es el futuro. Es una oportunidad y una necesidad que se hace urgente. No hace falta demostrar su viabilidad si no mostrarla. Poco a poco se va imponiendo”.

Necesitamos que las propuestas endógenas salgan adelante, como la utilización de restos para fabricar biomasa o como los huesos de aceituna, entre otros. Proyectos de los propios pueblos. Necesitamos demostrar la viabilidad económica de estos proyectos.

En los últimos años la agricultura ecológica ha ido desarrollándose e incrementando tanto su producción como su mercado. Que sea el futuro o no, no lo sabemos, pero que se trata de una oportunidad de negocio y de desarrollo sí que es cierto, ya que existe un mercado consumidor que la demanda, que requiere de sus productos y que los paga

Con respecto a la viabilidad económica depende, como todo, de cada proyecto. Está demostrado que la agricultura ecológica resulta rentable, pero que cada una de las iniciativas que se llevan a cabo lo sean, ya depende de otros factores.

Siempre hay que demostrar la viabilidad económica, pero teniendo en cuenta las externalidades de cada práctica: a la manzana que viene de Chile habría que sumarle en los costes los gastos de la energía, los gastos que puede producir en el futuro la contaminación que produce su cultivo y su transporte al importarla.

Comenzar a pensar en unificar criterios de producción y sobre todo de comercialización. Hay una experiencia fraguándose en la Unió de L'auradors i Ramaders del País Valencià para áreas urbanas que podría servir de avanzadilla. Se trata de huertas ecológicas que sirven a restaurantes. Se está creando una comercializadora de hortalizas ecológicas, centralizándose en Valencia y que también servirá de punto de venta de productos ecológicos, con un establecimiento en el centro de Valencia.

Hay que ofrecer información de estas experiencias de nuevos productos que se han cultivado y comercializado con éxito y que han resultado viables económicamente.

Es necesario su impulso. Pero no quiere decir que este impulso se deba hacer con la metodología clásica de la subvención. Debemos estudiar fórmulas alternativas como la mejora de los canales de distribución, así como el trabajo en la ciudad para generar mayor demanda de estos productos.

#### **4.4. Asegurar la participación endógena en la intervención en el territorio, la participación de la población de cada municipio y comarca**

*Cada uno da lo que recibe, luego recibe lo que da, nada se pierde, todo se transforma.*  
Jorge Drexler.

La creación de un modelo propio de desarrollo económico requiere inexcusablemente de la información y de la participación ciudadana en el proceso de definición. La democracia necesita nuevas formas de implementación para superar los caducos defectos del sistema de representación. Tal vez las áreas rurales son el mejor laboratorio para redefinir la democracia participativa como modelo de convivencia.

La participación ciudadana es más factible en pequeños municipios. Estamos de acuerdo en que el tamaño es inversamente proporcional a la calidad de la participación, por la facilidad a la hora de implementar el proyecto, coordinar la población y fomentar la participación directa de los vecinos. Evidentemente no depende solo del tamaño de la comunidad, hay muchos otros factores, pero la medida de éste sí favorece la participación. Ahora bien, ha de practicarse con metodología, ahora sí, endógena, autogenerada, propia a cada comunidad. La mayor parte de los modelos de participación son urbanos y en pocos casos adaptables.

Que la participación ciudadana sea más factible en los municipios más pequeños puede también ser debido a que han perdurado fórmulas de solidaridad vecinal y de participación comunitaria, que en los municipios de más habitantes se han ido perdiendo (journals de vila, etc.).

En cuanto a la participación, supone uno de los aspectos que, por más fracasos (o experiencias no positivas) que se acumulen, no hay que renunciar a ella. Y bajo nuestro punto de vista esa participación, además de en temas concretos, debe partir de la pregunta: ¿Qué pueblo, qué comarca, qué ruralia queremos para el futuro?

La participación ciudadana es más factible, a todos los niveles, en los pequeños municipios: desde la mera participación social, las consultas, los debates, hasta la implicación directa y la cogestión.

#### **Asumir el protagonismo y un liderazgo colectivo para el cambio. “Protagonistas de nuestro cambio”.**

Los habitantes rurales han de asumir la responsabilidad de protagonizar el cambio. Pero sin rechazar la ayuda o inversión exterior, imprescindible económicamente. Sin sumisión, pero tampoco localismo o corporativismo estéril.

Los habitantes son los agentes sociales que, junto a inversores, visitantes, administraciones, etc., protagonizarán el proceso de cambio. Los habitantes del medio rural han de asumir que han de ejercer el protagonismo de su propio desarrollo, no buscando ni soluciones ni líderes de este proceso fuera. Han de ser conscientes de la necesidad de activar por sí mismos

el cambio, eso sí, aprovechando las sinergias y oportunidades que pueden venir del exterior. Programas como las iniciativas comunitarias o inversiones externas que no afecten al modelo de desarrollo que se ha consensuado con la población.

Es necesaria cierta ayuda. Lo que está claro es que para tener oportunidades los municipios han de abandonar el individualismo, encubierto bajo la idea de defender el municipalismo. La solución está en la cooperación entre municipios, en las iniciativas supralocales, en crear territorio.

La resistencia a nuevos proyectos “exógenos” se ha dado a proyectos objetivamente agresivos que no han tomado en cuenta a la comunidad. La inversión exterior tiene que ser con fines sostenibles.

Lo podemos denominar “protagonistas de nuestro cambio” intentando concienciar a la población. Una buena forma de hacerlo es la muestra de experiencias y de información, para hacer ver que este empoderamiento es posible.

No obstante, hay que señalar que en los últimos años se ha trabajado mucho en esta línea y han surgido plataformas vecinales, asociaciones y colectivos que han mostrado su voluntad de ser los principales agentes protagonistas, enfrentándose en alguna ocasión, incluso, con políticas y decisiones que vienen de diferentes administraciones externas.

También se debe desmitificar lo rural como zonas cerradas que rechazan lo de fuera y, a la vez, no tienen iniciativa.

#### **4.5. La heterogeneidad social y el derecho a la diferencia. No imitar lo urbano tal cual. Elaborar nuevos modelos y nuevos indicadores.**

Existe una crisis de autoestima y de valores alimentada por los mensajes que se generan desde la ciudad, que transmiten la idea de que la felicidad está relacionada con las posibilidades de consumo que ofrecen los núcleos urbanos.

El mundo rural debe apostar por aquellos elementos que suponen sus puntos fuertes en el actual contexto de crisis de valores y generalización de actitudes individualistas, enfatizando lo colectivo, lo comunitario, que derive en el fortalecimiento de redes que permitan superar su tradicional fragmentación sin perder la identidad.

- En las relaciones Campo-Ciudad hay que buscar relaciones de respeto. No se hacen propuestas estratégicas para evitar el desequilibrio, para equilibrar el territorio. Habría que cambiar los indicadores y crear nuevos.
- Por otra parte, se mide la rentabilidad de los proyectos con la lógica urbana establecida: mayoritariamente económica (a corto plazo) y cuantitativa. En las iniciativas socioculturales por la asistencia, número de actividades realizadas, etc., no por la participación e implicación de la población.

Anteponemos rentabilidad económica a “rentabilidad social”, tal vez deberíamos hablar más de rentabilidad económica a corto, medio y largo plazo. Por ejemplo, si el mundo rural se despuebla a la larga será económicamente negativo para todos: aumento del paro, más población en situación de exclusión social que iría a las ciudades, más peligro de deterioro ecológico, incendios, imposibilidad de turismo, etc. Así, si se reducen las subvenciones, el personal de mantenimiento, las brigadas forestales, perderemos todos. La importancia de los montes y de los bosques no es sólo ecológica, también lo es económica. Igualmente en Educación, para mejorar la igualdad de condiciones, es necesario subvencionar el transporte público en el ámbito educativo, en el bachillerato y la formación profesional, como se realiza en la obligatoria. Es una inversión a largo plazo. En conclusión, tampoco se debe despreciar la rentabilidad económica, considerándola como un matiz negativo, como algo políticamente incorrecto (en algunos ámbitos sociales). El problema a veces es cómo se mide.

Resulta muy complicado que en la sociedad actual, con elecciones cada cuatro años y proyectos de solicitud, realización y justificación en menos de un año, se planteen rentabilidades a largo plazo. Sin embargo, sólo en los tiempos medios y largos se pueden encontrar respuestas a los principales problemas y retos; y es cuando es posible el desarrollo de estrategias que involucren a los habitantes en el fomento del trabajo comunitario. En este sentido deben entenderse y asumirse los ritmos propios del mundo rural.

“El problema no es sólo que el mundo rural se despueble, el problema es que la ciudad se colapse. Parece que hablamos de lo mismo, pero no exactamente. La primacía absoluta de la ciudad en el sistema capitalista se origina por la necesidad del capital de agrupar consumo y producción (por decirlo muy brevemente). Esta concentración tiene límites que en muchos casos se han sobrepasado. En diferentes momentos históricos y en determinadas regiones este colapso ha supuesto el retorno de gente de la ciudad al campo, que es una especie de patio trasero donde lanzar los desperdicios humanos y productivos (perdón por la expresión). Estos límites no son estables, varían en función de la marcha de la economía, de la abundancia o no de fuentes energéticas...”

“Evidentemente al final el problema es general, a medio y a largo plazo esta inflación urbana puede estallar o como mínimo ejercer una presión de retorno”.

“Es la hora de pensar en la importancia de la rentabilidad económica, pero evitando el desarrollismo y otros fenómenos nocivos del capitalismo (ganancia a corto plazo, especulación, contaminación). Hay que demostrar la importancia de la rentabilidad a largo plazo, a través de ejemplos reales, de forma que toda la población y las administraciones se conciencien de la importancia de la realización de actuaciones actuales, que aunque aparentemente no son rentables desde el punto de vista económico (como una escuela infantil, una piscina climatizada), son elementos que contribuyen a la estabilidad poblacional”.

“No se puede considerar al entorno rural como algo enfrentado al urbano, sino como lo mismo. Éste es el gran qué. Se trata de un solo sistema y no de dos y las medidas que la población del entorno rural debe de tomar han de centrarse en este sistema y no en el mudo rural. Esa rentabilidad social de la que habla la afirmación se debe entender en el conjunto social y no solo en el rural. El mundo rural sólo tiene salvación si se salva la ciudad, si nos salvamos todos. La perspectiva debe ser la del proyecto global, sistémico. No queremos salvar el campo (para qué, por qué), queremos salvarnos nosotros, todos.

Hay que recalcar la existencia también en el medio rural de una complejidad social, al igual que en el mundo urbano. Actualmente en ruralia existen numerosos perfiles de población que la hacen heterogénea por sí misma, no ya en comparación a la ciudad. Con múltiples valores, preferencias y gustos. Por lo que no hay que buscar ni un contraste con la ciudad ni una similitud. Probablemente en los pueblos hay gente más urbana y menos, gente que le gusta la naturaleza y otros que menos, que le gusta la gastronomía local y otros que prefieren la comida basura. No hay que estereotipar el mundo rural desde un punto de vista urbano, pero tampoco hay que estereotipar el mundo rural desde un punto de vista del mundo rural”.

Crear en la identidad territorial. “Hay que salvaguardar nuestras tradiciones, nuestras señas identitarias. Si nos olvidamos de dónde venimos, difícilmente sabremos a donde vamos”.

### **Servicios que equiparen la calidad de la vida del mundo rural y urbano.**

No se puede imitar lo urbano tal cual. Más que de igualar se trata de equiparar la calidad de vida rural a la del mundo urbano. Pero tenemos que definir “equiparar”: no se trata de tener lo mismo pero si de buscar elementos, recursos y servicios equivalentes. Por ejemplo analizar los servicios y equipamientos por comarcas y por distancias, medidas en tiempo, no en kilómetros.

Se trataría de que, en la medida de lo posible, estos nuevos modelos que se proponen surjan por sí mismos de la población, que sea la que considere que es eso lo que quiere. Un ejemplo son las ferias y los mercados, que puede ser que se considere como una imitación de los grandes eventos de las ciudades, pero que también puede ser que sean la derivación o reconversión de esas ferias comerciales y ganaderas que tenían lugar en muchas localidades desde la Edad Media. Hay que potenciar y apoyar aquellas iniciativas que surjan desde la población en este sentido, ya que será la población la que por sí misma se encargará de adaptarlas y dotarlas de su propia identidad.

Estos nuevos modelos no sólo se han de generar, se han de defender porque van a ir en contra de la tendencia dominante, y de lo que se trata es de que estos principios de diversidad se apliquen en todos los lugares.

Se asocia menos población a menos calidad de vida, “no crecimiento” a estancamiento

y retraso, lo cual no siempre es así, ya que el exceso de crecimiento poblacional deteriora la calidad de vida.

Las urbanizaciones más exclusivas tienen una demografía ridícula. Sugerimos empezar a pensar en baja demografía como factor de calidad.

Podríamos hablar de un sinfín de ejemplos de municipios con escasos habitantes y que por el contrario ofrecen una gran calidad de vida. La relación más clara es que menos servicios es igual a menos calidad de vida. Un municipio de muy pocos habitantes con una tienda, un bar, consultorio médico dos días a la semana, centro de salud 24 h a 3 Km, farmacia dos días a la semana, centro de la tercera edad, asociación cultural que organiza actividades, ofrece una gran calidad de vida, ya que los vecinos cuentan con todo lo que necesitan para vivir y tienen cubiertas las principales demandas. Eso sí, si le quitas la tienda, el médico, la farmacia, el disponer de servicios sanitarios de emergencia cerca, entre otros, el pueblo por sí mismo no tarda en desaparecer. Por eso la importancia que tiene en el medio rural el contar con servicios básicos que garanticen la estabilidad poblacional. Necesidad de articular políticas y estrategias que aseguren la continuidad de los servicios existentes, así como conseguir nuevos en beneficio de la población.

También se trata de buscar puntos de equilibrio. Las comunidades muy pequeñas son inconvenientes para muchas cosas. Y las grandes para otras muchas más.

Este equilibrio entre tamaño y bienestar se puede lograr, sin embargo, como comunidad y no necesariamente como pueblo. Es decir, se puede alcanzar el tamaño ideal uniendo diversas localidades (lo que alteraría también la variable bienestar por las distancias). Para evitar los efectos negativos de la poca población deben trazarse alianzas entre localidades en diversos aspectos. No es preciso aliarse en todo con una localidad vecina, podemos diferenciar y aliarnos con muchas otras en función del servicio o elemento, de manera que siempre se mantiene la identidad local.

Por otra parte creemos que la población es perfectamente consciente de todo ello, de lo malo de ser muy pocos y de ser demasiados. En Benlloch los vecinos decidieron que no querían crecer más que lo imprescindible. Pero su población impide que el comedor escolar sea sostenible sin aportación municipal.

Es un despropósito perseguir contar con los mismos servicios en los municipios pequeños que en las ciudades, lo cual no sólo es inviable sino también innecesario. El mundo rural requiere de unos servicios básicos que iguallen en condiciones la calidad de vida a las ciudades. No necesitamos ni queremos contar con un hospital en cada localidad pero si en un radio máximo de 40-50 Km, y contar con un servicio de urgencias (una SAMU) en la comarca que nos traslade a él lo más rápido posible. Pero si tampoco tenemos SAMU esos 50 Km se convierten en 100 Km, lo que puede ser la diferencia entre vivir o no. Se trata por tanto de

configurar un mapa de recursos en el medio rural que garanticen la calidad de vida de la población, recursos que a lo mejor son inviables económicamente a corto plazo pero si con una viabilidad social, o como se ha comentado anteriormente, con viabilidad a largo plazo.

“No se trata de equiparar zonas sino personas. Todos debemos tener las mismas oportunidades y servicios como ciudadanos. Algo de eso dice la propia Constitución de España. El mundo rural, por ser rural no tiene por qué renunciar a la calidad de vida”. Los habitantes de la ruralidad tienen que tener cubiertos todos los servicios necesarios básicos. Con un servicios de calidad. “A partir de ahí, el resto es superficial; cuanto más te ofrecen, menos crees que tienes y más crees que necesitas”.

Tal vez tendríamos que llegar a concretar más: qué población es la mínima recomendable para mantener servicios y cuándo una población la podemos considerar excesiva y para qué. A veces son apreciaciones difícilmente objetivas, como el de calidad de vida que puede ser distinta de acuerdo con los valores de cada uno.

El término calidad de vida es un poco “resbaladizo”, en realidad depende de nuestra escala de valores y de optar entre distintas elecciones. Si lo entendemos por el acceso a los servicios básicos estamos de acuerdo en que deben ser equivalentes en el campo y en la ciudad.

Se trata, por tanto, de diseñar estrategias territoriales que garanticen esta equiparación de servicios entre los habitantes del medio rural. Por este motivo es importante potenciar los servicios mancomunados y compartidos entre más de un municipio. “No pedimos como rurales: ¡Exigimos como ciudadanos! Vaya cosas tiene el vocabulario, hablar de ciudadanos en los pueblos, ¿será que para los aldeanos no se pensaron ciertos derechos?”.

#### **4.6. Desarrollar propuestas estratégicas y planes estratégicos a escala comarcal**

Plantear las redes también a una escala más vecinal. Uno de nuestros problemas como técnicos y como vecinos es la competitividad a la que se nos aboca desde las políticas de desarrollo local como “de competitividad local”. En este sentido se debe pensar en escala territorial más que en local, promoviendo alianzas entre localidades vecinas que compartan recursos del tipo que sea. Tenemos experiencias más o menos válidas y ese es unos de los caminos.

Plan Estratégico: no se plantea a escala regional ni local. No interesa que los municipios se planteen visiones a largo plazo. Ni a nivel comarcal. Se hace a nivel cosmético, con congresos sobre estrategias (como la 20x20). Parecería que lo más útil es plantearlo para territorios unitarios, con una cierta unidad territorial natural, de las comarcas, como se ha hecho en los parques naturales.

La planificación resulta imprescindible para el desarrollo de los municipios, el saber sus demandas y necesidades a corto, medio y largo plazo y cuáles no lo son, esto ayudará a prio-

rizar las actuaciones, sobre todo en la actualidad, en la que las posibilidades de financiación son menores. Además permite diseñar actuaciones a mayor escala, no sólo desde el punto de vista local sino desde un ámbito más territorial.

Pero no todos los planes estratégicos son iguales. En primer lugar, la ciudadanía deberá decidir cuál es el destino, a dónde debe conducir la estrategia. Después, pueden entrar los planificadores, siempre acompañados/vigilados de cerca por la ciudadanía.

Siempre parece bueno desarrollar planes estratégicos, pero no como un fin en sí mismo. Imprescindibles si responden a unos objetivos participados y consensuados entre la población, agentes sociales y administraciones, para ejecutar a medio y largo plazo por encima de luchas partidistas (algo que hoy parece imposible en nuestra tierra). ¿Cuántos planes estratégicos duermen en los cajones... cuánto dinero derrochado y cuánta frustración?

### **Propuestas**

- Analizar aquello que pueda haber y plantear modelos alternativos o propios. Habría que preguntar: ¿Qué necesita mi municipio? ¿En qué medida afecta a otros municipios? ¿Sería conveniente coordinar necesidades y respuestas? Esto forma parte del proceso democrático.
- Concienciar de la importancia de estas actuaciones y de la necesidad de dinamizar y utilizar los planes estratégicos. Esto resulta complicado porque después los representantes políticos piensan desde una visión localista y los resultados de los Planes de Acción de las Agendas 21, por ejemplo, quedan en un cajón sin ofrecerles prácticamente ninguna aplicación práctica.

Con la actual crisis económica y con la disminución de financiación es posible que se decidan llevar a cabo iniciativas comarcales. Sería importante hacerles ver la necesidad de hacerlo, aunque la forma más adecuada es mostrando cómo se han desarrollado iniciativas con éxito en esta línea, ya lo saben y lo conocen; el problema es que resulta muy complicado cambiar la forma de pensar de los representantes políticos.

En este punto entra en escena una institución básica: la Diputación Provincial. Que en nuestro caso, no asume tal responsabilidad. De coordinar a las municipalidades para aportar al tiempo iniciativas con un ámbito funcional y de actuación comarcal. Nos preguntamos si es necesaria la Diputación Provincial tal y como está trabajando en la actualidad. Con la externalización de muchos servicios, una privatización amagada y asumiendo ámbitos de actuación que no le corresponden, en vez de coordinar.

#### **4.7. El papel y las funciones de los agentes técnicos y de la Universidad.<sup>9</sup>**

Tenemos cinco tipos principales de agentes técnicos actuando en los municipios rurales, que provienen del mundo económico (agentes de empleo y desarrollo ADL), de la Salud

(personal médico y de enfermería), de la Educación (profesorado, AMPAS), de los Servicios Sociales (relacionados con el trabajo social) y Socioculturales (gestión cultural, animación). Si habitualmente se solapa su trabajo y actuación en la unidad concreta de cada municipio, en el mundo rural se superponen más.

Con respecto a los ADL, a pesar de ser el trabajo de una minoría, se indica que “se ha ganado confianza en nuestro trabajo” en el mundo rural. Los propios ADL comentan que están de acuerdo con esta afirmación, aunque todavía quedan muchas cosas por hacer. La línea de trabajo que ha seguido la Universidad, pese a ser la más complicada, es la que mayores beneficios produce a largo plazo. A partir del programa de Extensión Universitaria y con el apoyo a la realización de una serie de actividades para la población, se ha potenciado una red de técnicos comprometidos, con capacidad crítica, formados y capaces de desarrollar proyectos de calidad y con excelentes resultados en su territorio.

No obstante, la mayoría de la población no ve estos resultados, y para muchos concejales y vecinos, los ADL “siempre estamos de cursillos y de reuniones, la participación no vale para nada, la cultura son faranduladas, pero bueno, nuestro trabajo es importante y el trabajo que realizamos a través del SASC lo es más. Aparte hemos conseguido reforzarnos nuestra propia imagen, el saber que no estamos solos y que hay otros técnicos que piensan y actúan como nosotros”. Un técnico recuerda una charla en una noche de jornada de evaluación en la que una técnica decía, “me gusta venir porque me hace sentir que formo parte de algo importante” y es que el PEU ya es importante por sí mismo y no por los resultados o actividades que se realicen.

Es un trabajo imprescindible. Pero como siempre, la Universidad no es una ni todos los técnicos son iguales. La coordinación entre los técnicos, y por extensión, entre los municipios, provocada por una institución imparcial, como es la Universidad, es una acción muy fuerte en la provincia de Castellón. Realmente se ha creado una red, se trabaja de manera conjunta, sin municipalismos-localismos. “Se ha trabajado bien a pesar de la inestabilidad [la mayoría de los ADL tiene contratos eventuales o precarios], de los cortos plazos, de la dispersión de competencias, de los caprichos, de los localismos... hay que seguir resistiendo”.

La Universidad ha dinamizado. Es catalizador y garante. El acierto de la Universidad ha sido no prometer, simplemente ha aportado método, técnicas y formas.

## Propuestas

“Destapemos a los y las líderes, incorporar a más gente a la experiencia”.

“La realización de la exposición sobre los Veinte años del PEU contribuye a reforzar nuestra imagen de cara al resto de la población y el que esta exposición recorra cada uno de los municipios de cada comarca será positivo. Aparte de la exposición, la aparición en los medios

de comunicación con motivo de este aniversario contribuye a beneficiarnos, así como la participación en congresos, revistas de divulgación, mesas redondas junto a otras universidades y cualquier otra iniciativa que ayude a visibilizar más el trabajo que se realiza”.

“Hasta ahora ha sido muy de agradecer la actitud proactiva de la Universidad, puede haber llegado el momento en que ruralia empiece a marcarle a ésta los pasos. Debe ser capaz de decir esto quiero y en esto quiero que me ayudes de esta manera”. “El valor que le doy al SASC es precisamente ese. No dedicarse a estudiar bichitos, ¡ay!, perdón, habitantes rurales, sino implicarlos en su propio estudio. En definitiva, dotarles de autonomía”.



## [5]

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AALARIO TRIGUEROS, MILAGROS (2003): *Mujeres en la agricultura y en el medio rural: retos y oportunidades*. Documento elaborado para el libro blanco de la agricultura y del desarrollo rural, Madrid : Vicesecretaría General Técnica. Área de Documentación e Información. Ver en: [http://www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jtematica/politicas\\_relevo/comunicaciones/m\\_alario.pdf](http://www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jtematica/politicas_relevo/comunicaciones/m_alario.pdf)
- ALBURQUERQUE, F. (2003): *Teoría y enfoque del Desarrollo Local*. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ALONSO, LUIS ENRIQUE (2000): *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil*. Madrid: Fundamentos.
- BERNAT MARTI, J. S. (2010): *Envejecimiento de la población, perspectivas de futuro*. XV Jornades Culturals a la Plana de l'Arc. Mesa redonda (pendiente de publicación).
- BORJA, JORDI Y CASTELLS, MANUEL. (2004): *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: United Nations for Human Settlements (Habitat), Taurus cop.
- CAMARERO, LUIS (coordinador) (2009): *La población rural en España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Colección Estudios Sociales nº 27, Fundación la Caixa.
- CAMARERO, LUIS (2009bis): *"La sostenible crisis rural"*. En: *Crisis del medio rural: procesos sustentables y participativos*. Monográfico en Documentación Social nº 155. Madrid: Cáritas Española Editores.
- GALLAR, DAVID (2009): *"La recuperación del conocimiento tradicional campesino como herramienta del desarrollo rural sustentable. La construcción de la Universidad Rural Paolo Freire"*. En: *Crisis del medio rural: procesos sustentables y participativos*. Monográfico en Documentación Social nº 155. Madrid: Cáritas Española Editores.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, GERARDO, et al. (2003): *Libro blanco de la agricultura y el desarrollo rural*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones.
- HOWARD, EBENEZER SIR, (1985): *Garden cities of to-morrow*. Powys: Attic books.
- NAREDO J.M. (2010): *'El modelo inmobiliario español y sus consecuencias'*. Ponencia en Coloquio sobre *Urbanismo, democracia y mercado: una experiencia española (1970-2010)*. Institut d'Urbanisme de París, Université de París 12. Val de Marne. 15-16 marzo 2010.



- OLIVA, JESÚS Y CAMARERO, LUIS. A. (2002): *Paisajes sociales y metáforas del lugar: una exploración de la ruralidad itinerante en Navarra*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- RAMONET, IGNACIO (2001): "El nuevo 'sistema-mundo'". En: *Le Monde Diplomatique en español*, nº 192, octubre 2011. Valencia.
- RIVERA ESCRIBANO, MARÍA JESÚS (2007): *La Ciudad no era mi lugar: los significados residenciales de la vuelta al campo en Navarra*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- SAVIA RURAL (2008): *Nuevas voluntades para nuevos escenarios. Savia Rural, una propuesta para la atracción y fijación de población en zonas rurales*. Centro Rural de Información Europea - Mas de Noguera (Castellón).
- VARIOS AUTORES (2009): *Crisis del medio rural: procesos sustentables y participativos*. Monográfico en Documentación Social nº 155 (coordinado por Daniel López García y Tomás R. Villasante). Madrid: Cáritas Española Editores.
- VACHON, BERNARD (2001): *El desarrollo local: teoría y práctica, reintroducir lo humano en la lógica del desarrollo*. Gijón: Trea.
- VILLASANTE, TOMÁS R. (2009): "Conjuntos de Acción y participación rural". En: *Crisis del medio rural: procesos sustentables y participativos*. Monográfico en Documentación Social nº 155. Madrid: Cáritas Española Editores.



